

CARTAS DE JEZREEL

NOS. 1-9



“Contended con vuestra madre contendid.”

—Oseas 2:2

JEZREEL

(V.T. HOUTEFF)

“. . . Dios ordenó que uno de los laicos, Jezreel, su agente escogido, había de anunciar el mensaje a Ammi y Ruhama, sus “hermanos” y “hermanas,” quienes a su vez habían de contender con su “madre,” el ministerio.” Tratado No. 4, p. 51.

CARTAS DE JEZREEL

(V.T. HOUTEFF)

Nos. 1 – 9

Traducidas en el 2007

CENTRO MONTE CARMELO
Casa Editorial de la
Literatura de La Vara del Pastor

Universal Publishing Association
P.O. Box 93752
Pasadena, CA. 91109 - 3752
gadsda@comcast.net

www.lavaradelpastor.com

Impreso en los
Estados Unidos de América

CONTENIDO

Carta No. 1 de Jezreel.....	4
Carta No. 2 de Jezreel.....	13
Carta No. 3 de Jezreel.....	25
Carta No. 4 de Jezreel.....	37
Carta No. 5 de Jezreel.....	43
Carta No. 6 de Jezreel.....	55
Carta No. 7 de Jezreel.....	63
Carta No. 8 de Jezreel.....	73
Carta No. 9 de Jezreel.....	85

Las “Cartas de Jezreel” originalmente fueron impresas en forma de carta. Más tarde fueron recopiladas y reimpresas en forma de Tratado.

CARTA No. 1 DE JEZREEL

Apreciado compañero creyente en el Mensaje del Tercer Ángel:

Puesto que esta es una oportunidad muy apropiada para escribirle unas cuantas líneas amigables, y ya que no hay un mensaje más dulce que el que viene de Dios, he escogido saludarle con él.

La Inspiración declara que la voz del cielo para Laodicea es de suprema consecuencia para cada laodicense (para todos nosotros los adventistas del séptimo día), y el deber de cada uno de nosotros de escucharlo no es de menos importancia, si hemos de ser guardados de ser vomitados (Apoc. 3:16).

Con este ineludible e importante hecho a la vista, ¡qué solemne responsabilidad recae sobre aquel a quien Dios le ha mandado llevar un mensaje del cielo a su pueblo en Laodicea! Por consiguiente, que pecado imperdonable sería si descuidara buscar cada avenida posible para llevar el mensaje a cada hogar que abriera sus puertas. Por lo tanto, que cuidado debe ejercitar por buscar cada oportunidad posible para dar toda asistencia posible a cada alma, en trazar un claro camino directo y firme hacia la “tierra de Canaán.” Por lo tanto se hace este urgente esfuerzo en vuestro favor.

Por algún tiempo ustedes ya han tenido las publicaciones de la hora undécima (Tratados y “*Llamadas Oportunas*” –estampadas en Waco –incluyendo una copia de “*Especial Para la Conferencia General de 1950*” y “*El Reclutador de la Casa Blanca*”), todos llevando la luz de Dios tan sumamente necesitada a esta hora culminante – el tan esperado mensaje del sellamiento de los 144,000 (la purificación de la iglesia –el juicio de los vivos en “la casa de Dios:” el mensaje para los laodicenses), el Fuerte Pregón y eventos similares. Por lo tanto, confío que en su deseo de ser un adventista temeroso de Dios y completamente despierto, y debido a la naturaleza del caso, usted no puede fallar de ser impresionado y

conmovido por la tremenda verdad que estas publicaciones llevan para este tiempo. Y cuando considere la amplia y seria acogida concedida al “*Reclutador de la Casa Blanca*” al haber entrado a miles y miles de hogares adventistas por todo el mundo. Seguramente usted no puede sino solamente ser más impresionado. Ciertamente, nunca otras publicaciones cargadas de verdad han entrado a hogares adventistas y han sido tan amplia y seriamente recibidas. Y un incidente de esta acogida singular es el hecho significativo, que podría ser bastante importante para usted, que muchos de aquellos que por muy buenas razones no han aún declarado abiertamente su posición, ya están solicitándonos llevarlo a cabo para que ellos tomen privadamente el curso que el “*Reclutador*” publica. Por lo tanto, estoy complacido de anunciar aquí que es mi felicidad el enviar a todo el personal de la Hora Undécima para contestar en persona a tales pedidos. Así que cuando alguno de nosotros esté en su vecindario, tendrán la oportunidad dorada de tenerlo personal y privadamente, y en estricta confianza abrir ante usted el mensaje en conexión con todos los eventos trascendentales que pronto se van a llevar a cabo en nuestro medio; eventos que la Inspiración por primera vez trae ahora a la luz del mediodía ante nuestros ojos, los cuales los profetas predicen en las siguientes palabras:

“He aquí, yo envío mi mensajero, el cual preparará el camino delante de mí. . . y el ángel del pacto, a quien deseáis vosotros. . . ¿Y quién podrá soportar el tiempo de su venida? ¿O quién podrá estar en pie cuando Él se manifieste? Porque Él es como fuego purificador, y como jabón de lavadores.” Mal. 3:1,2.

“Pero los días de la purificación de la iglesia se aproxima velozmente. Dios se propone tener un pueblo puro y leal. . . Las señales indican que el tiempo está cerca cuando el Señor revelará que tiene un aventador en su mano y limpiará con esmero su era.” –*Testimonios para la Iglesia*, Tomo 5, pp. 75, 76.

“Porque el Señor juzgará con fuego y con su espada a todo hombre; y los muertos del Señor serán multiplicados. . . Y pondré entre ellos señal, y enviaré de los escapados de ellos a las naciones. . . a las costas lejanas que no han oído de mí, ni han visto mi gloria; y publicarán mi gloria entre las naciones. . . Y traerán a todos vuestros hermanos de entre todas las naciones, por ofrenda al Señor. . . a mi santo monte de Jerusalén, dice el Señor, al modo que los hijos de Israel traen la ofrenda en utensilios limpios a la casa del Señor.” Isa. 66:16, 19, 20.

Debido a que la purificación de la iglesia es ahora su única esperanza, el diablo está haciendo todo lo posible, por medio de hombres idolatrados (aparentemente no menos piadosos que los sacerdotes que crucificaron al Señor), para suprimir el conocimiento de ella, y crear temor, prejuicio, odio y confusión contra la voz de Dios y difamar el carácter de sus agentes. Además, los fanáticos ensalzados del enemigo están tan bien satisfechos que no tienen necesidad de nada, ya están, a pesar de que el mandato del cielo es contrario, echando fuera de las iglesias a cualquiera que investigue el “Mensaje de Dios para los laodicenses” o a quienes están de acuerdo con él. En qué, oh, ¡en qué se ha degenerado la Denominación! Qué gran insensatez, también, para ella el asumir dictar a sus miembros lo que deben y lo que no deben leer, como si ellos no tuvieran ni mente ni conciencia propias, y como si Dios no pudiera ni debiera convencerlos por medio de sus propios intelectos, sino que deben depender del intelecto de los ministros quienes a través de tal insensatez están inconscientemente ¡tomando el lugar de Dios! Ese acto de no sólo desanimar, sino hasta de prohibir leer las publicaciones, es por sí mismo, una sólida evidencia que ellas contienen la verdad para este tiempo, y que el enemigo quiere que el pueblo de Dios esté ignorante de ella. Uno apenas puede concebir de algún otro plan tan bien calculado para hacer del pueblo de Dios unos inválidos mentales y espirituales y, por

consecuencia, mantenerlos en ignorancia sumisa del hecho que el plan de salvación exige que ellos sean cristianos iluminados, capaces de ver con sus propios ojos y de conocer con sus propios corazones que es que y quien es quien.

Tanto altos como bajos parecen olvidar que tan pronto los mensajeros de Dios aparecieron en su respectivo tiempo, el judaísmo, el romanismo y el protestantismo, todos sin saberlo cayeron presa de este plan absurdo. Su fracaso de atar para siempre en tinieblas a los de mentalidad libre de su tiempo, no obstante, debería de ser un abridor de ojos para todos nosotros, que nuestros hermanos hostiles, también fracasarán para atar en tinieblas para siempre a los de mentalidad libre de este tiempo, porque los de mentalidad libre tarde o temprano descubrirán que cualquiera que no puede por sí mismo decidir que es verdad y que es error, está destituido del Espíritu de Dios, no teniendo contacto con el cielo y no teniendo parte en él. Aquellos que aún no han descubierto esta ley inviolable, se hallan cara a cara con la cruda realidad que es un tiempo muy importante para que ellos lo descubran inmediatamente, y que completamente se den cuenta que al violarla sólo están haciendo absolutamente cierta la pérdida de la eternidad, y que aunque Noé, Daniel y Job fueran sus vecinos, y se aferraran a los tres, sin embargo, a menos que dejen de estar quebrantando esta ley inviolable, están condenados, están maldecidos. Luego también, todos los que con los ojos y corazón cerrados condenan la obra de otros, están ciegos al desastroso hecho que “Al que responde palabra antes de oír,” directamente de la fuente, “le es fatuidad y oprobio.” Prov. 18:13.

Ante estas realidades, seguramente usted no puede arriesgarse a dar oídos sordos a la Voz aquí suplicándole que cada uno haga una investigación completa del contenido de estas publicaciones de la Hora Undécima, las cuales en abundantes cantidades están ahora circulando gratuitamente “sin dinero y sin precio” por toda Laodicea.

Notará que estas publicaciones desellan las Escrituras que constituyen este “mensaje adicional” (véase *Primeros Escritos*, p. 277), las cuales, todas hasta ahora han estado selladas y así envueltas en un misterio y rodeadas por signos de interrogación, un hecho que por sí mismo es prueba absoluta que nunca antes han entrado a hogares adventistas publicaciones tan importantes y tan oportunas. Tal vez usted está completamente consciente de esto. Sin embargo, usted debe tener preguntas que le gustaría discutir en privado, solamente necesita solicitar que uno de nosotros le visite en tanto que estamos trabajando en su vecindario. Además, si usted sabe de otros hermanos en busca de la verdad, que tengan mente abierta y razonamiento libre, le agradecería mucho que me dijera cuántos, y si ellos desean que usted envíe sus nombres y direcciones, ya sea para nuestra lista de correo o para una entrevista privada, o para ambas. Puede escribirme a:

**V.H. Jezreel, H.B.
Mt. Carmel Center
Waco, Texas**

Cada consideración pertinente de las Escrituras demanda que hay para cualquiera de nosotros sólo un camino seguro, honorable y sensato a seguir cuando la consideración de la revelación profética desafía, especialmente en esta hora tan crucial en la historia. Tenemos que rehuir, como rehuiríamos la propia muerte, al espíritu que controló a los judíos y a las iglesias nominales, todos los cuales, como resultado, rechazaron los mensajes enviados del cielo en sus respectivos tiempos. Nuestra única salvación es decidir en primer lugar por nosotros mismos, librarnos de la influencia de otros y tener la certeza de la autenticidad de la Voz que está ahora clamando fuertemente por toda Laodicea, porque “la mente que depende del criterio de otros, se extraviará tarde o temprano.” —*La Educación*, p. 226. Sólo el Espíritu de Dios obrando individualmente en nuestras mentes puede guiarnos a toda la verdad si damos atención a ella.

El Espíritu de Profecía además nos advierte:

“Todavía hay mucha verdad preciosa para ser revelada al pueblo de este tiempo de peligros y tinieblas, pero es el

propósito determinado de Satanás impedir que los rayos de luz de la verdad penetren en el corazón de los hombres. Si queremos tener la luz que ha sido provista para nosotros, debemos manifestar el deseo que tenemos de ella por un diligente escudriñamiento de la Palabra de Dios. Verdades preciosas, por largo tiempo ocultas, han de ser reveladas de una manera que pondrá de manifiesto su sagrado valor; porque Dios glorificará su Palabra para que aparezca en una forma en que nunca antes la hayamos visto.” –*Consejos Sobre la Obra de la Escuela Sabática*, p. 26

“No hay excusa para ninguno en tomar la posición de que no hay más verdad para ser revelada, y que todas nuestras exposiciones de las Escrituras son sin error. El hecho de que ciertas doctrinas han sido sostenidas como verdad por muchos años por nuestro pueblo, no es una prueba de que nuestras ideas son infalibles. El tiempo no transformará el error en verdad, y la verdad puede permitirse ser justa. Ninguna doctrina verdadera perderá nada por medio de un estudio detallado.” –*Consejos para Escritores y Editores*, p. 35. [en Inglés].

“Una luz preciosa ha de resplandecer de la Palabra de Dios, y no se atreva nadie a decir qué cosa debe o qué cosa no debe ser expuesta al pueblo en los mensajes de iluminación que Él envíe, apagando así el Espíritu de Dios. Cualquiera que sea su puesto de autoridad, nadie tiene derecho a impedir que la luz llegue al pueblo.” –*Consejos Sobre la Obra de la Escuela Sabática*, pp. 29, 30.

“Si llega un mensaje que no entendéis, empeñaos en escuchar las razones que el mensajero expone, comparando texto con texto, a fin de que podáis saber si lo apoya o no la Palabra de Dios. Si creéis que las opiniones expuestas no tienen la Palabra de Dios por fundamento, y si la opinión que vosotros sostenéis tocante al asunto no puede ser controvertida, entonces exponed vuestras poderosas razones; porque vuestra posición no será debilitada por ponerse en contacto con el error. No hay

virtud ni virilidad en mantener una guerrilla continua en la obscuridad, cerrando vuestros ojos para no ver, y vuestros oídos para no oír, y endureciendo el corazón en la ignorancia y la incredulidad para no tener que humillaros y confesar que habéis aprendido algo sobre algunos puntos de la verdad.” –*Consejos Sobre la Obra de la Escuela Sabática*, pp. 30, 31.

“Cuando se os pida que escuchéis las razones de una doctrina que no entendéis, no condenéis el mensaje mientras no lo hayáis investigado prolijamente y sepáis por la Palabra de Dios que no es defendible.” –*Consejos Sobre la Obra de la Escuela Sabática*, p. 33.

“Cuando se presenta una interpretación de las Escrituras, muchos no preguntan “¿es correcta?” ¿está en armonía con la Palabra de Dios? sino ¿quién la sostiene? y a menos que venga precisamente por el medio que a ellos les agrada, no la aceptan. Tan plenamente satisfechos se sienten con sus propias ideas, que no quieren examinar la evidencia bíblica con el deseo de aprender, sino que rehúsan interesarse, meramente a causa de sus prejuicios.

“El Señor a menudo obra donde nosotros menos lo esperamos, nos sorprende al revelar su poder mediante instrumentos de su propia elección, mientras pasa por alto a los hombres por cuyo intermedio esperábamos que vendría la luz. Dios quiere que recibamos la verdad por sus propios méritos, porque es la verdad.” –*Testimonios para los Ministros*, pp. 105, 106.

“Pero guardaos de rechazar aquello que es verdad. El gran peligro para nuestros hermanos ha sido el de depender de los hombres, y hacer de la carne su brazo. Los que no han tenido el hábito de escudriñar la Biblia por sí mismos, o de pesar la evidencia, tienen confianza en los hombres prominentes y aceptan las decisiones que ellos hacen; y así muchos rechazan precisamente los mensajes que Dios envía a su pueblo si esos hermanos prominentes no los aceptan.” –*Testimonios para los Ministros*, pp. 106, 107.

“Hombres, mujeres y jóvenes, Dios requiere de vosotros que poseáis valor moral, firmeza de propósito, fortaleza y perseverancia, mentes que no admitan los asertos ajenos, sino que investiguen por su cuenta antes de aceptarlos o rechazarlos, y escuchen y pesen las evidencias, y las lleven al Señor en oración.” –*Testimonios para la Iglesia*, Tomo 2, p. 119.

Sin embargo, asombrosamente la voz predominante dentro de la Denominación enseña atrevidamente a sus miembros lo contrario de lo que estos pasajes inspirados del cielo anteriormente citados plenamente declaran. Por lo tanto, esos pasajes notablemente descubren que es la voz predominante del enemigo en los aires meciendo silenciosamente a todos para que duerman, y mirando vigilantemente para que ninguno jamás despierte a su gran necesidad de la verdad de Dios, que el tiempo del juicio de los vivos se está aproximando velozmente, –“el día grande y terrible del Señor.”

Esta descarada indiferencia al consejo de la Inspiración ahora se levanta manifiestamente desenmascarando lo que en realidad es –otra de las artimañas del enemigo, haciendo esfuerzos internos para mantener al pueblo de Dios inconsciente de su gran peligro, al mantenerlos narcotizados y profundamente dormidos en un ambiente tibio, (perfectamente satisfechos) y con las mentes programadas de que no tienen necesidad de nada y de que están haciendo una gran obra misionera, aunque el Señor mismo declara que son “desventurados, miserables, pobres, ciegos y desnudos,” y no lo saben. Apoc. 3:17. Además, Satanás nunca hubiera podido haber encendido sus mentes con orgullo, prejuicio y temor, todo calculado para hacerlos considerar de una manera hostil cualquier revelación significativa y fresca enviada del cielo, y para colmo hacen caso del consejo de los enemigos de Dios, mientras pretenden ser amigos del pueblo de Dios, engañándolos, de tal forma que se mantengan siempre tibios, en peligro mortal de sus vidas. Ninguno de nosotros pudiéramos alguna vez haber caído víctimas de esta enfermedad laodicense si todos nosotros como un pueblo hubiéramos estudiado por nosotros mismos, prestando diligente atención a los consejos de advertencia de la Inspiración en los siguientes pasajes:

“El enemigo se está preparando para su última campaña contra la iglesia. Está de tal manera oculto de la vista que para muchos es difícil creer que existe, y mucho menos ser convencidos de su asombrosa actividad y poder. Han olvidado mayormente su pasado, y cuando da otro paso adelante, no le reconocen como su enemigo, la serpiente antigua, sino que le consideran como un amigo que está haciendo una buena obra.” –*Testimonios para la Iglesia*, Tomo 5, pp. 273, 274.

Solamente dándole atención a lo que la Inspiración dice, y evitando todas las voces contrarias a Su Voz, puede cualquiera de nosotros sobrevivir al juicio y asegurar un lugar en el reino de Dios, pronto a venir. “Examinadlo todo; retened lo bueno.” (I Tes. 5:21), es la admonición del cielo para todos. Sólo así podemos estar seguros de lo que Dios requiere de nosotros para saber y hacer así para que Él no tenga que vomitarnos de su boca (Apoc. 3:16), sino por el contrario, que nuestros nombres estén “escritos en el libro” y seamos librados de la repentina venida del “tiempo de angustia, cual nunca fue.” (Dan. 12:1).

Por tanto, si está decidido a saber por usted mismo del único camino señalado por el cielo para escapar de ser vomitado en esta hora de gran importancia, sólo apresúrese a enviarme unas líneas, solicitando que yo, si es posible, o de otra manera, un obrero del campo se ponga en contacto con usted y algunos otros cuyos nombres y direcciones pueda darnos para que todos puedan oír ambos lados. Luego uno de nosotros le visitará en la oportunidad más pronta, y será de todo servicio posible para todos los interesados sin ninguna obligación para ninguno.

Sinceramente suyo, para no perder ninguna oportunidad de “escuchar las razones que el mensajero expone” (*Consejos Sobre la Obra de la Escuela Sabática*, p. 30),



V.H. Jezreel, H.B.
(Director del Movimiento Laico)
T5, 75

CARTA No. 2 DE JEZREEL

Apreciable compañero:

La única manera en que puede escapar de ser engañado por los lobos vestidos de ovejas, es que siempre recuerde el hecho de que el mensaje del juicio, el último mensaje antes que Cristo regrese por segunda vez, es lo que nos hizo un pueblo; es decir, debido a que el mensaje ya ha llegado, y porque tiene que ser proclamado, nosotros los A.S.D. venimos a la escena, y ciertamente queremos permanecer allí hasta que la obra sea terminada. No debemos ser sólo un número más y hacer como hicieron las iglesias protestantes que rechazaron mensaje tras mensaje. Dios nos guarde de ser “vomitados” y perdernos en horas tan tardías del día. ¿Y cuál es la verdad del juicio? –

Como ustedes saben, el juicio es en dos secciones separadas y distintas, una después de la otra –el juicio de los muertos primero, y el juicio de los vivos al último. Sabemos que esto es así y no debemos permitir que las influencias subversivas, aunque estén vestidas como adventistas del séptimo día, nos aparten de la verdad. Nuestra parte en el mensaje del juicio desde 1844 ha sido, como ustedes saben, proclamar el juicio de los muertos, y no el juicio de los vivos todavía. ¿Cuál es el juicio de los muertos? –

Hemos sido enseñados por la Inspiración que el juicio es para separar los buenos de los malos, no en persona, pero sí en los libros, porque antes de la resurrección, los muertos “no tienen ‘parte’ en todo lo que se hace debajo del sol.” Ecl. 9:5, 6. Esta obra es para hacer posible que los ángeles sepan quienes se levantarán en la primera resurrección de los santos (Apoc. 20:4, 5, 11-14), y quienes se levantarán en la segunda resurrección, en la resurrección de los impíos. Al fin de esto Daniel declara “el Juez se sentó y los libros fueron abiertos (Dan. 7:10).

Carta No. 2 de Jezreel

1.

Así es como la Inspiración llama a la obra del juicio “la purificación del santuario” (Dan. 8:14); es decir, que cada profeso de religión que ha muerto desde que comenzó el pecado, ahora es juzgado y el caso de cada uno es decidido ya sea para levantarse en la primera o en la segunda resurrección; o para borrar de los registros el nombre de cada pecador impenitente o para borrar para siempre del Libro los pecados de cada pecador penitente. Esta ha sido la obra del cielo desde el año 1844 y todo adventista del séptimo día bien informado lo sabe.

Ahora, puesto que el mensaje de los vivos es de mucha más importancia que el mensaje del juicio de los muertos, podemos entonces esperar que la Biblia tenga mucho más que decir en cuanto al último que del primero. Esto es así porque el juicio de los vivos tiene que ver con los vivos mismos, con los que llevan el mensaje, y no con los muertos. Por esta importante razón, no hay comparación entre los dos juicios. ¿Cómo obtendremos el mensaje del juicio de los vivos?

La respuesta es clara para todos. Lo obtendremos de la misma manera que obtuvimos el mensaje en 1844. Puesto que el mensaje vino a través de la Inspiración y a través de instrumentos escogidos por Dios, seguramente el mensaje adicional (*Primeros Escritos*, p. 277) también ha de venir de la misma manera; es decir, por medio de la Inspiración a través de los propios agentes escogidos por Dios. Ciertamente, la Verdad nunca es revelada en ninguna otra manera sino a través de la Inspiración. Ver 2 Pedro 1:20.

Así como tuvimos que escuchar el mensaje anterior antes de aceptarlo, también tendremos que escuchar el mensaje nuevo, ¿y cómo lo escucharemos si no hay quien lo predique? (Rom. 10:14). Y así como el mensaje antiguo no era popular en su comienzo, fue escarnecido, ridiculizado, menospreciado y rechazado por hombres de condición e influencia, ciertamente es de esperarse que el mensaje nuevo y los mensajeros también serán recibidos y tratados no mejor, sino aún peor. En aquellos tiempos era estrictamente un caso individual, y ningún

sacerdote o prelado pudo interferir con la conciencia de otros, y así debe ser ahora. Toda alma debe hacer su propia decisión en su cámara secreta con la ayuda del Espíritu de Verdad.

¿Es posible que uno se quede atrás cuando el mensaje del juicio de los vivos comience a sonar, aunque él no se quedó atrás cuando el mensaje de los muertos comenzó a sonar? El Espíritu de Profecía contesta así: “No tenemos nada que temer por el futuro, a menos que olvidemos la manera en que el Señor nos ha conducido, y lo que nos ha enseñado en nuestra historia pasada.” –*Notas Biográficas*, p. 216. Si, esto debe ser nuestro único temor. Por lo tanto, recordemos y sintámonos positivamente seguros que Dios está ahora guiándonos de la misma manera como lo hizo en 1844 y a través de todas las edades. Asegúrese doblemente de que usted no está siguiendo otra clase de liderazgo, que no permita que ningún hombre desvíe su atención del sendero correcto –que no permita que nadie lo guíe a creer que Dios lo está guiando ahora a través de algún Tomás, Juan o José. No debemos de olvidar esto si hemos de emular y seguir a los santos que han sido antes de nosotros y si esperamos ser salvos. Si olvidamos esto, entonces con seguridad los hombres nos apartaran del mensaje de Dios y nos pondrán contra los mensajeros de Él, así como los sacerdotes judíos hicieron que sus seguidores se volvieran en contra de Cristo. Dios no permita que pequemos contra su Espíritu Santo por rechazar su mensaje cuando venga a nosotros. Solamente siguiendo estrictamente su orden divina podemos ser guiados correctamente y sobrevivir al juicio de los vivos cuando comience a separar “a los malos de entre los justos.” Mat. 13:49.

¿Qué es el juicio de los vivos? ¿Y qué sucede con los justos y con los impíos después que son juzgados? En sus parábolas Cristo ilustra a los justos como el buen pescado que han de ser puestos en vasos; como el trigo que ha de ser puesto en el granero y como ovejas que van a la vida eterna –ellos son puestos en completa seguridad

–sellados para la eternidad. Pero a los malvados, como pescado malo, son echados fuera; como cizaña, son quemados; y como cabritos, son enviados al castigo eterno. “Así será el fin del siglo: saldrán los ángeles, y apartarán a los malos de entre los justos, y los echarán en el horno de fuego; allí será el lloro y el crujiir de dientes.” Mat. 13: 49, 50.

Aquí vemos que la obra del juicio de los vivos está ilustrada de diferentes maneras y es llamada algunas veces como: “Juicio” (Dan. 7:10; Apoc. 14:7; 1 Ped. 4:17); “La Purificación del Santuario” (Dan. 8:14; “La Purificación del Templo” (Mal. 3:1-3); “La Cosecha” (Mat. 13:30); “La Separación” “La Purificación de la Iglesia” –*Testimonios para la Iglesia*, Tomo 5, p. 76.

Con respecto a la obra del juicio, el Espíritu de Profecía dice:

“Pero los días de la purificación de la iglesia se aproximan velozmente. Dios se propone tener un pueblo puro y leal. En el gran zarandeo que pronto se llevará a cabo podremos medir más exactamente la fuerza de Israel. Las señales indican que el tiempo está cerca cuando el Señor revelará que tiene un aventador en su mano y limpiará con esmero su era. . . Algunos no han tenido la luz que con deslumbrante resplandor ha brillado concentradamente sobre nosotros. Pero puede ser que bajo un exterior algo áspero y no muy llamativo se revele el brillo de un carácter cristiano genuino.” –*Testimonios para la Iglesia*, Tomo 5, pp. 75, 76.

El hecho de que el mensaje del juicio de los vivos es mucho más ampliamente tratado por todos los profetas de la Biblia que lo que es el juicio de los muertos, es por sí misma, una prueba positiva que el juicio de los vivos es sumamente importante. Sin embargo, puedo tratarlo sólo muy brevemente en esta carta –solamente lo esencial de él:

Como ha sido mostrado anteriormente, en el juicio de
Carta No. 2 de Jezreel

los muertos los pecadores son separados de los justos solamente en los libros, pero en el juicio de los vivos los pecadores y los justos son separados físicamente uno del otro como la Inspiración lo explica por medio del profeta Ezequiel:

“Y la gloria del Dios de Israel se elevó de encima del querubín, sobre el cual había estado, al umbral de la casa; y llamó el Señor al varón vestido de lino, que tenía a su cintura el tintero de escribano, y le dijo el Señor: Pasa por en medio de la ciudad, por en medio de Jerusalén (la iglesia), y ponles una señal en la frente a los hombres que gimen y que claman a causa de las abominaciones que se hacen en medio de ella (en la iglesia). Y a los otros dijo, oyéndolo yo: Pasad por la ciudad en pos de él, y matad; no perdone vuestro ojo, ni tengáis misericordia. Matad a viejos, jóvenes y vírgenes, niños y mujeres, hasta que no quede ninguno; pero a todo aquel sobre el cual hubiere señal, no os acercaréis; y comenzareis por mi santuario. Comenzaron pues, desde los varones ancianos que estaban delante del templo.” Eze. 9:3-6

Y por medio del profeta Malaquías se nos ha dicho que el Señor enviará delante de Él a su mensajero, y que después que él prepare el camino, el Señor vendrá repentinamente a su templo (la iglesia), por ninguna otra razón que a purificarla, especialmente purificará a los hijos de Leví, el ministerio. Ver Malaquías 3:1-3. Luego, dice el Espíritu de Profecía: “sólo a los que hayan vencido la tentación en la fortaleza del Todopoderoso se les permitirá tomar parte en proclamarlo [el mensaje del tercer ángel] cuando éste se intensifique hasta llegar a ser el Fuerte Pregón.” –*Review & Herald*, 19 de nov. De 1908. Y a esta “notable revelación” (*Testimonios para los Ministros*, p. 445), el profeta Isaías agrega:

“Porque he aquí que el Señor vendrá con fuego, y sus carros como torbellino, para descargar su ira con furor, y su reprensión con llama de fuego. Porque el Señor

juzgará con fuego y con su espada a todo hombre; y los muertos en el Señor serán multiplicados. Los que se santifican y los que se purifican en los huertos, unos tras otros, los que comen carne de cerdo y abominación y ratón, juntamente serán talados, dice el Señor. Porque yo conozco sus obras y sus pensamientos; tiempo vendrá para juntar a todas las naciones y lenguas; y vendrán y verán mi gloria. Y pondré entre ellos señal, y enviaré de los escapados de ellos a las naciones, a Tarsis, a Fut y Lud que disparan arco, a Tubal y a Javán, a las costas lejanas que no oyeron de mí, ni vieron mi gloria; y publicarán mi gloria entre las naciones. Y traerán a todos vuestros hermanos de entre todas las naciones, por ofrenda al Señor, en caballos, en carros, en literas, en mulos y camellos, a mi santo monte de Jerusalén, dice el Señor, al modo que los hijos de Israel traen la ofrenda en utensilios limpios a la casa del Señor.” Isa. 66: 15-20.

Puesto que la matanza predicha por el profeta Isaías se lleva a cabo entre aquellos que profesan ser santificados y purificados (los que falsamente creen no tener necesidad de nada más), y puesto que los que escapan de entre ellos son enviados a los gentiles para que les prediquen el Evangelio, 5 puntos evidentes y sumamente importantes se destacan claramente: (1) Puesto que las víctimas de la matanza son los que están en contra del conocimiento dado por Dios y participan de la carne de puerco y de otras abominaciones, y puesto que los que escapan son versados suficientemente en la obra del Evangelio para ser enviados a predicarlo a los gentiles, por esta razón se ve que la matanza se efectúa en la iglesia; (2) De acuerdo a Ezequiel, los que escapan son aquellos que gimen y claman por las abominaciones, y de esta manera reciben la marca de liberación; (3) Puesto que son enviados a predicar el Evangelio a los gentiles después de que escapan de la matanza, ellos son el “remanente,” los que son dejados, los futuros siervos de Dios; (4) Siendo que

ellos recogen de entre los gentiles a todos sus hermanos, todos los que pueden ser salvos, ellos son los que terminan la obra del evangelio en todo el mundo; (5) Puesto que hay dos separaciones –una de la iglesia (los israelitas), y una de los gentiles, –los que escapan y los que son recogidos, así los primeros son llamados primeros frutos y los últimos segundos frutos –los de Apocalipsis 7:4 y 7:9, unos de las tribus de Israel y otros de las naciones gentiles.

Mi amigo, todas estas escrituras y muchas más, como claramente ven, se refieren a la purificación de la iglesia, al día grande y terrible del Señor (Mal. 4:5), al juicio de los vivos y el recogimiento de los santos –la “cosecha” de la cual cada profeta ha escrito, algunos más que otros. Ya que esto es así, ciertamente nuestros líderes están haciendo lo mismo que los sacerdotes del tiempo de Cristo hicieron, y también lo que los líderes religiosos hicieron durante el tiempo de la reforma, y no están menos determinados que ellos de mantener este mensaje lejos de los laicos y de esta manera engañar aún a los elegidos, los 144,000, los primeros frutos de la cosecha, los que han de sobrevivir al juicio “en la casa de Dios” (1 Pedro 4:17), ¡los futuros siervos de Dios!

Si no fuera el blanco del enemigo actuando a través de los líderes hostiles, y si esta verdad pudiera ser refutada, ellos no actuarían como hombres dementes, no esquivarían discutir con nosotros, no nos sacarían de las iglesias con la esperanza de que no vengamos en contacto con los laicos, no les aconsejarían que no lean nuestra literatura y que la quemem, no los amenazarían con excomulgarlos por estudiar este mensaje, sino que se sentarían y lo refutarían si fuera incorrecto así como se sientan con otros que no están de acuerdo con ellos.

¿No pueden ver que el espíritu que se está manifestando ahora a través del odio de estos hermanos hacia la verdad es el mismo espíritu que se manifestó a través de

los judíos y a través de los enemigos de la verdad durante la reforma protestante, y también al comienzo del movimiento de 1844? ¿No ven que debido a que ellos no pueden contradecir este mensaje sobre sus propios méritos, ellos lo toman personal y atacan a los mensajeros y recurren a difamar el carácter, al chisme y a la mentira, haciendo cualquier cosa con la esperanza de ponerlos a ustedes en contra del mensaje y del mensajero. El Espíritu de Profecía predijo este crimen en estas palabras:

“Vi que hasta el espíritu de perjurio, capaz de trocar la verdad en mentira, lo bueno en malo, la inocencia en crimen, está ahora activo, Satanás se regocija por esta condición de los que profesan ser pueblo de Dios.” – *Testimonios para la Iglesia*, Tomo 5, p. 89.

Pero los pastores que dicen a los laicos que leer y que no leer, con quien hablar y con quien no hablar, a quienes dejar entrar en sus casas y a quienes no, hacen de ellos unos imbéciles, autómatas e inválidos espirituales. Se les debe de decir a los líderes que están tomando cargas aún más pesadas que las que tuvieron los judíos o los ministros de nuestras iglesias anteriores cuando muchos de nosotros estábamos estudiando el mensaje adventista. Ellos pueden ser ayudados si los laicos les dicen que este es un asunto entre los laicos y Dios. Que si uno ha de entrar en el Reino, él debe de llegar solo con la habilidad que Dios le de. Mostrarles que el Espíritu de Dios dice lo siguiente:

“Una luz preciosa ha de resplandecer de la Palabra de Dios, y no se atreva nadie a decir que cosa debe o que cosa no debe ser expuesta al pueblo en los mensajes de iluminación que Él envíe, apagando así el Espíritu de Dios. Cualquiera que sea su puesto de autoridad, nadie tiene derecho de impedir que la luz llegue al pueblo. Cuando un mensaje viene en el nombre del Señor, nadie puede excusarse de investigar sus pretensiones. Ninguno debe arriesgarse, quedándose atrás y asumiendo una

actitud de indiferencia y confianza en sí mismo, diciendo: 'Yo se que cosa es verdad. Estoy satisfecho con mi posición. He tomado ya mi posición, y no me dejare mover de ella, venga lo que viniere. No escucharé el mensaje de este mensajero; porque se que no puede ser la verdad.' Porque siguieron este mismo proceder, las iglesias populares fueron dejadas en tinieblas parciales, y por esto los mensajes del cielo no las han alcanzado." – *Consejos Sobre la Obra de la Escuela Sabática*, p. 29, 30.

Mi amigo, esto es lo que la frase "libertad religiosa" significa. ¿No es esta la manera apropiada, honesta y honorable de tratar con la situación? ¿Va a seguir los dichos de los hombres o seguirá a Cristo y su verdad? Dígales a esos líderes hostiles que su lucha no es contra "La Vara del Pastor" sino contra Dios y contra sus propias almas.

"Los que adiestran su mente para que dude de todo lo que pueda ponerse en duda y sugieren esos pensamientos a otras mentes, hallarán siempre ocasión de dudar. Pondrán en tela de juicio y criticarán todo lo que se presente en el desarrollo de la verdad; criticarán la obra y la actitud de los demás; censurarán todo ramo de la obra en el cual no tengan parte ellos mismos. Se alimentarán de los errores, equivocaciones y faltas ajenas, 'hasta que – dijo el ángel– el Señor Jesús termine su obra de mediación en el santuario celestial, y se vista de las vestiduras de venganza y los sorprenda en su festín profano; y se encontrarán sin preparación para la cena de bodas del Cordero.' Su gusto se ha pervertido de tal manera que se sentirían inclinados a criticar aun la mesa del Señor en su reino." – *Testimonios para la Iglesia*, Tomo 5, p. 646

". . . Esta separación," continúa el Espíritu de verdad, "ocasiona dolor y amargura para ambas partes. Constituye la disensión que Cristo dice que vino a traer.

Sin embargo, los convertidos sentirán un continuo anhelo vehemente porque sus amistades lo dejen todo por Cristo, sabiendo que si no lo hacen se llevará a cabo una separación final y eterna. El verdadero cristiano, cuando está en la compañía de sus amigos incrédulos, no puede ser frívolo ni liviano. El valor de las almas por quienes Cristo murió es demasiado grande.” –*Testimonios para la Iglesia*, Tomo 5, p. 78.

Créame, mi amigo, que si el mensaje del juicio de los vivos no hubiera sido divinamente revelado a nosotros, si el mensaje fuera menos serio de lo que es, si no hubiera sido tan claro como el cristal, y si no se nos hubiera ordenado traerlo a ustedes, no estaríamos cazando al pueblo desviado de Dios, en los collados y en los peñascos (Jer. 16:16), por así decirlo, no hubiéramos sido puestos bajo carga tan pesada y gasto de ir de puerta en puerta por todo el mundo adventista para rescatarlos del auto-engaño laodicense, ni tampoco pudiéramos, con nuestro poder humano, recibir amablemente los insultos que nos lanzan casi a cada hora por ¡hombres y mujeres que profesan estar sirviendo a Dios!

“. . . En ese tiempo,” dice el Espíritu de Dios, “el oro será separado de la escoria en la iglesia. La verdadera piedad se diferenciará claramente de la imitación y oropel de la misma. Muchas de las lumbreras que hemos admirado por su resplandor se disiparán en la obscuridad. Cual nube, el tamo será llevado por el viento, aun en los lugares donde sólo vemos sembrados de hermoso trigo. Todos los que lucen los ornamentos del santuario, pero que no están vestidos de la justicia de Cristo, serán vistos en la vergüenza de su desnudez. . . Los que han sido tímidos y que no confían en sí mismos se declararán abiertamente por Cristo y su verdad. Los más débiles y vacilantes en la iglesia llegarán a ser como David: dispuestos a trabajar y arriesgarse. . . Entonces la iglesia de Cristo aparecerá ‘hermosa como la luna, esclarecida como el sol, imponente como ejércitos en orden.’ ” –*Testimonios para la Iglesia*, Tomo 5, pp. 76, 77.

Estos Davides, que Dios está revelando ahora, pronto le llamarán para presentarle los planes que Dios tiene para usted. Por favor reciba a estos siervos de Dios en este movimiento laico con la misma cortesía que a usted le gustaría recibir de ellos.

Venimos a usted con la Palabra pura de Dios y todo lo que pedimos de usted es que nos escuche sin prejuicio cuando llamemos a su puerta. Puesto que ve que esta carta contiene la verdad clara como el cristal, entonces si usted escucha a alguien hablar en contra de ella, usted puede ayudarle pidiéndole que le de algo mejor en esas escrituras, si lo tiene, y si no, dígame que lo deje en paz.

Si ha de ayudar a los enemigos de la verdad, dígameles que están entrenando a los laicos a decir que ellos tienen toda la verdad, que no necesitan más, que ellos tienen el último mensaje, y como aseveran que el Espíritu de Profecía dice así, (aunque dice todo lo contrario), todo esto es pura falsedad. Dígameles que el último mensaje no es el juicio de los muertos sino el juicio de los vivos y que ellos no lo tienen, y que en lugar de buscarlo, pelean en contra de él. Dígameles que la Biblia comprueba si esto es o no es así; y si dicen que no, entonces dígameles que se lo comprueben.

El sello de Dios (Ezequiel 9:4) y la marca de la bestia (Apoc. 13:16) son vistos aquí como dos opuestos como lo están las dos mujeres de Apocalipsis doce y diecisiete –el verdadero y el falso.

Apocalipsis 13:18 nos dice que la bestia es un hombre. La orden de adorar y obedecer el mandato de la bestia, por lo tanto, es una orden para adorar (obedecer) al hombre en lugar de Dios. Ambas marcas son por ningún otro propósito que el de definir quien es quien –quien está por Dios y quien esta por la bestia. Los que obedecen el mensaje del juicio de Dios en lugar del decreto de la marca de la bestia, reciben el sello de Dios. Y los que obedecen el decreto de la bestia en lugar del mensaje de Dios, reciben la marca de la bestia. Vemos que estas dos marcas diferentes, separan los adoradores

de Dios de los adoradores del hombre. Y siendo que Jesús declara que la separación se lleva a cabo durante la cosecha, y como usted ahora ve que “la cosecha” y el “juicio” de los vivos son términos sinónimos, por consiguiente la conclusión es, que como el sello de Dios ha de ser puesto sobre los creyentes del mensaje del juicio en la iglesia, y como la marca de la bestia ha de ser puesta sobre los adoradores de la bestia durante el juicio en el mundo, el tema llega a ser claro: Los enemigos del mensaje del juicio para la iglesia y los enemigos del mensaje del juicio en el mundo, ambos están imbuidos con el espíritu de la bestia –ambos están haciendo la misma obra contra el pueblo de Dios, primero en la iglesia y después en el mundo. La única diferencia entre los dos, es que la marca de la bestia es impuesta por la ley civil, mientras que en la iglesia no es así, aunque los enemigos en contra del mensaje del juicio ya han hecho todo lo posible para asegurar el brazo de la ley en contra nuestra. Ahora es dejado a cada miembro individual de iglesia para prestar atención al mensaje del juicio de Dios y recibir su marca de liberación o dar oído a la plática vana de los hombres y morir bajo las armas destructoras de los ángeles.

Sinceramente por reunir las primicias primero



V.H. Jezreel, H.B.
(Director del Movimiento Laico A.S.D.)
T 5 75, 76

CARTA No. 3 DE JEZREEL

Apreciados pastores y laicos:

Debido a que la hora es tardía, y porque ustedes pastores continúan rechazando la urgente súplica de Dios para que llenen sus lámparas vacías con el aceite dorado (Mat. 25:1-13) que ahora fluye del tazón de oro (Zac. 4) para que sus senderos sean iluminados, y que unjan sus ojos con “colirio” para que ya no más estén ciegos, la Inspiración tiene este consejo culminante para ustedes.

Ahora es su última oportunidad de obtener el tan necesitado aceite para sus lámparas, y el tan necesitado colirio para sus ojos, pastores, (Apoc. 3:18). Si fallan ahora, fallarán para siempre. Siento mucho que en ésta, así como en otras cartas anteriores dirigidas a ustedes, que el Espíritu de Verdad no tenga otra alternativa sino de continuar descubriendo sus vergüenzas (Apoc. 3:18). Pueden aún salvar el día si se apartan de las “abominaciones” que están siendo albergadas y acariciadas en su medio, aun en la casa de Dios. Aquí mencionaremos sólo algunas:

Pastores, la verdad los desafía a indicar donde la Biblia enseña, ya sea por palabra o por ejemplo que el sábado y la iglesia fueron hechos para levantar metas, hacer subastas, vender literatura y tomar suscripciones. La Biblia no enseña o recomienda ni aun un plato de colecta (una costumbre que se originó en Roma) en el servicio del sábado, mucho menos comercializar en la presencia del Señor. Todo lo que la Biblia recomienda es un recipiente para las ofrendas voluntarias colocado en alguna parte en la propiedad de la iglesia. Fue en tal “depósito de ofrendas” que la viuda echó sus dos blancas al entrar al templo.

Su respuesta de que las cosas que ustedes comercializan “son en el interés de la obra del Señor” no es

ninguna excusa. En realidad, ustedes se condenan más al hacerlo parecer que el Señor mismo transgrede el sábado que Él mismo santificó y Él mismo nos puso el ejemplo observándolo al descansar de todas sus obras (Gén. 2:2). Las mercaderías que ustedes pastores exhiben y colocan durante el sábado en la casa de Dios, no son, deben de saberlo, más sagradas o más importantes de lo que eran los sacrificios (ovejas, toros, palomas, etc.) que los judíos vendían en el templo, y que por tal compra los cambistas de monedas estaban allí.

No pueden ver que de la manera que el Señor airadamente los echó fuera con el látigo, Él aún con mayor furia los echará fuera no solamente a ustedes pastores, sino también a los laicos que continúen participando de sus “festines profanos.” Si, Él tratará con ustedes aun más severamente que como trató con los judíos porque ustedes están profanando tanto el templo de Dios como el santo sábado.

Pastores, ya no presuman más de que el Señor ha “abandonado la tierra,” (su pueblo o su iglesia). Él murió para salvarlos y no ha renunciado a ellos. Tampoco les permitirá que huyan con ellos. Pastores, abandonen sus obras malvadas, ¿por qué perecer por lucros sucios? Hace mucho tiempo el Espíritu de Profecía condenó sus prácticas profanas, pero ustedes prosiguieron. Puesto que ahora han alcanzado sus límites, y ya que la paciencia de Dios se ha agotado, este es el último llamado del Espíritu para que presten atención a sus instrucciones:

“Algunas personas que profesan la verdad presente han cometido un grave error al dedicarse a la venta de mercancías durante el desarrollo de series de reuniones espirituales, y con eso apartaron las mentes del objetivo de las reuniones. Si Cristo estuviera ahora en el mundo echaría a esos mercaderes y traficantes, ya se trate de ministros o personas comunes, con un azote de cuerdas, lo mismo que cuando entró en el templo y echó fuera a todos los que vendían y compraban en la casa de Dios,

y volcó las mesas de los cambistas y las sillas de los que vendían palomas; y les dijo: 'Escrito está: Mi casa, casa de oración será llamada; mas vosotros la habéis hecho cueva de ladrones' (Mat. 21:12-13). Estos traficantes habrían podido aducir como excusa que el producto de los artículos que vendían sería entregado como ofrenda de sacrificio. Pero en realidad su propósito era obtener ganancias y acumular dinero." –*Testimonios para la Iglesia*, Tomo 1, p. 415.

En cuanto a su jactancia acerca de los múltiples millones de dólares recaudados anualmente por la denominación, la Inspiración tiene esto que decir: La paciencia y generosidad de los laicos (no su ceguera) si merece alabanza, ¿pero qué en cuanto a sus obras pastores? Puesto que la Biblia no enseña de ningún plato de colectas sino solamente de ofrendas voluntarias (y no es tampoco para uso propio de ustedes), además, con presionar a los laicos con sus discursos, sus argumentos y el pasar los platos, todo en el nombre de Cristo, ustedes hacen al Señor un extorsionador de la peor clase. Y con la recolección de colectas y otras campañas semejantes para obtener dinero de los gentiles también hacen de Él un pordiosero de la peor clase. Sus repetidos platos de colecta, que en algunas ocasiones se enumeran tantos como diez o más en un sábado de mañana, es blasfemia y robo y no una bendición y ofrendas voluntarias.

Venden la Escuela Sabática trimestral por ganancia y luego después de estudiar la lección ponen presión sobre los miembros instruidos por medio de los cuales expresen cada centavo que puedan tener con ellos. Después de esto son presionados con suscripciones para revistas y publicaciones, y entonces son llamados a pagar por el mantenimiento de la iglesia y de la escuela. La gran presión de ustedes hacia la disposición de dar de los laicos, finalmente los pone en deuda y ¡los hacen incapaces de pagar sus cuentas actuales! ¡Así hacen que ellos pierdan todo el crédito que un cristiano, por amor a Cristo, merece tener en el mundo de los negocios!

Y aún peor, aunque la denominación toma de los laicos todo lo posible, ¡ella no hace nada por ellos en tiempo de necesidad! Pero por ustedes pastores, ¡ella hace todo lo que ha de ser hecho, aunque son los laicos quienes con privaciones y sacrificios proveen los medios! Si, ustedes gastan sus últimos días en respeto, comodidades y lujos, pero cuando los laicos envejecen y enferman, o mueren con las manos vacías, ¡ustedes encomiendan sus casos a las instituciones de caridad del mundo! ¡Qué egoísmo! ¡Qué dureza de corazón! ¡Qué desigualdad y reproche contra Cristo! ¡Al tomar el sustento de ellos y al no hacer nada por ellos en tiempo de necesidad, los fuerzan a tomar seguros de vida y de esta manera pecar contra Dios!

Ya es hora, pastores, de que sepan que ha de haber un alto a estos robos, y que también ha de haber un ajuste de cuentas, que hay un Dios justo que toma venganza sobre el injusto. Vayamos ahora a la Palabra más segura de la profecía y veamos que tiene que decir sobre el tema:

“Hijo de hombre, profetiza contra los pastores de Israel; profetiza, y di a los pastores: Así ha dicho Dios el Señor: ¡Ay de los pastores de Israel, que se apacientan a sí mismos! ¿No apacientan los pastores a los rebaños? Coméis la grosura, y os vestís de la lana; la engordada degolláis, mas no apacentáis a las ovejas. No fortalecisteis las débiles, ni curasteis la enferma; no vendasteis la perniquebrada, no volvisteis al redil la descarriada, ni buscasteis la perdida, sino que os habéis enseñoreado de ellas con dureza y con violencia. . . Yo salvaré a mis ovejas, y nunca más serán para rapiña; y juzgaré entre oveja y oveja. Y levantaré sobre ellas a un pastor, y el las apacentará; a mi siervo David, él las apacentará, y él les será por pastor. Yo el Señor les seré por Dios, y mi siervo David príncipe en medio de ellos. Yo el Señor he hablado.” Eze. 34:2-4; 22-24.

Pastores, aquí ustedes notan que esta escritura no está condenando sus obras malvadas por medio de un ejemplo. Directamente condena las obras de los pastores del Israel de hoy. Este hecho se encuentra en los versículos del 22 al 24, los cuales declaran que después que los pastores infieles y egoístas sean quitados, entonces es que un pastor, el antitípico David asume el mando y después él solo con mucho cuidado prepara y distribuye el alimento para el rebaño de Dios. Vistiéndose con la lana y comiendo la grosura de las ovejas de Dios, pero no haciendo nada por ellas en tiempo de necesidad es el terrible cargo en contra de ustedes pastores, y ¿quién puede en verdad negar su culpa?

Además, puesto que la escritura promete paz y seguridad tal como nunca ha sido desde que el pecado entró, y puesto que predice la reforma que ahora se está llevando a cabo entre los laicos por toda Laodicea, estas son señales seguras que esta escritura está ahora teniendo su cumplimiento justo ante sus ojos; que Dios los ha despedido pastores así como despidió al rey Saúl de antaño por tomar lo que se le había dicho claramente que no tomara; que el David antitípico y la perfecta paz están cercanos; que “a los que demostraron ser infieles no se les encomendará el rebaño.” (*Testimonios para la Iglesia*, Tomo 5, p. 76); que ahora “en la hora de zarandeo y prueba” siervos fieles ocultos (los laicos fieles) están siendo “manifestados;” que “pocos serán los hombres grandes que tomarán parte” en esta obra solemne; que ahora “el oro será separado de la escoria.” –*Testimonios para la Iglesia*, Tomo 5, p. 76.

De esta manera la Inspiración claramente revela que Ezequiel 34 señala a este tiempo preciso, y que es un mensaje enviado del cielo especialmente para ustedes pastores. Dios prohíbe que ustedes pasen por alto esta verdad frescamente revelada o descuiden prestarle atención para que se reformen.

Es sólo porque Dios anhela salvarlos que Él en las profecías de Isaías con respecto a los últimos días de nuevo expone su increíble maldad:

“Pueblo mío, los que te guían te engañan, y tuercen el curso de tus caminos. El Señor está en pie para litigar, y está para juzgar a los pueblos. El Señor vendrá a juicio contra los ancianos de su pueblo y contra sus príncipes; porque vosotros habéis devorado la viña, y el despojo del pobre está en vuestras casas. ¿Qué pensáis vosotros que majáis mi pueblo y moléis las caras de los pobres? dice el Señor Dios de los ejércitos.” Isa. 3:12-15.

Notamos que la escritura misma muestra que está hablando al pueblo al comienzo del juicio de los vivos. La acusación es que ustedes han engañado al pueblo, que han “devorado la viña,” que “el despojo del pobre está en vuestras casas.” El resto del capítulo continúa diciendo que en algunos casos han tomado el sustento de los pobres y se lo han dado a sus hijas, las cuales en abundancia y malvadamente exhiben sobre ellas mismas. Puesto que es obvio que a ustedes no se les permitirá por más tiempo que “moláis las caras de los pobre,” ¿por qué no se arrepienten ahora? ¿Por qué continuar con sus maldades, y por qué perecer en ello?

Hay miles de casos tales como el del hermano A.L. Friis’ de quien la conferencia tomó miles de dólares para sus fondos anuales, pero no hicieron nada por su cuidado y por su cuenta médica en su vejez. Y cuando se les envió una sugerencia por correo, rogando que por lo menos deberían pagar parte de sus gastos de funeral, ellos negaron esto también por medio de un silencio absoluto.

Dios ha ordenado que el ministerio sea sostenido por el diezmo, pero ustedes pastores están consumiéndolo todo —diezmos, ofrendas voluntarias, platos de colecta, recolección de cosecha, herencias ¡y qué no! Y aunque el Espíritu de Profecía hace años los instruyó para pagar de los diezmos a los maestros ministeriales de colegios, (*Testimonios para la Iglesia*, Tomo 6, p. 215 [Inglés]) y no obstante, continúan ¡pagándoles del cobro por la enseñanza y el cobro de entrada de los estudiantes a la

escuela! Así estafan a los estudiantes a fin de usar en ustedes mismos la parte legítima de sus diezmos. Han convertido el sábado y la iglesia en instituciones de ganancia en lugar de instituciones de reposo, oración, alabanza y estudio. Todo esto lo hacen para alimentarse a sí mismos y todavía no tienen suficiente. ¡Qué pozo sin fondo deben ser sus estómagos! ¿Y todavía niegan que se han devorado la viña?

Si su literatura es del todo algo buena, no debería ser vendida a tan alto precio, sino más bien debería ser dada gratis y así ser esparcida por todas partes como las hojas de otoño. Pero es todo lo contrario, pues aun libros que deberían ser vendidos por \$1 la copia, los venden por \$2 o \$3. Si la literatura es dada gratis, y si es convincente, debe de traer multitudes de almas y así producir más en diezmos y ofrendas que lo que el precio de la compra ahora trae. Sin embargo, su amor al dinero los atemoriza para tomar esa oportunidad. Si alguna vez hay alguna literatura para ser regalada, se les pide a los laicos pagar por ella también. Pastores, todos estos hechos expuestos juntos prueba que los hijos de Elí no se comparan con ustedes. ¿O si?

Su enriquecimiento del despojo de los pobres, mal interpretando las Escrituras, minando la confianza en los profetas y manteniendo al pueblo de Dios en tinieblas con respecto al juicio de los vivos (“el día grande y terrible del Señor”) ¡es una maldad como nunca antes ha sido! Si están haciendo estas cosas malvadas ciegamente, entonces por qué no confesarlo al Señor que Él está en lo correcto al decir que son “*desventurados, miserables, pobres, ciegos, y desnudos*” –en necesidad de todo en lugar de en necesidad de nada (Apoc. 3:17). Arrepiéntanse de su incredulidad y sean perdonados.

Para retractarnos de lo que hemos dicho en cuanto a su jactancia de la prosperidad de la denominación, presentamos las siguientes cifras:

De acuerdo al libro del año 1952 de la denominación, los diezmos y las ofrendas para la obra misionera en el período doce del año, de 1938 a 1950 ascendió a \$313,732,091.49 y la ganancia en membresía fue de 286,721. Estas cifras muestran que los laicos de 1938 a 1950 les han pagado a ustedes pastores, exactamente \$1,094.05 por cada miembro que han agregado a la iglesia.

El cuadro llega a ser aun peor cuando tomamos en consideración que los niños que fueron criados en los hogares adventistas del séptimo día en el mismo período excedieron a la ganancia de la membresía de la iglesia. Ha sido estimado por cifras reales que una iglesia de cien miembros en doce años (la edad en la cual un niño puede unirse a la iglesia) aumentaría por lo menos a 84 niños de esa edad. De acuerdo a esta proporción 469,951 de miembros de iglesia, -la membresía de 1938 -habría producido para 1950 394,758 miembros de iglesia criados en hogares adventistas del séptimo día si todos ellos hubieran permanecido en la iglesia. Aquí vemos que los niños que fueron criados en hogares adventistas del séptimo día en los 12 años pasados superan en número la ganancia de miembros de iglesia por 107,997 almas en el mismo período de tiempo.

Los hechos reales permanecen así: si todo el aumento de membresía ha venido de los gentiles, entonces los laicos han perdido todos sus niños propios, 394,758 fuertes, y ¡por \$313,732,091.49 han traído 394,758 gentiles! Y si hubieran salvado a todos sus niños propios, entonces el aumento sin siquiera un gentil sería 394,758 en lugar de 286,761; y los \$313,732,091.49, dinero duramente ganado de los laicos estaría en sus bolsillos en lugar del de ustedes pastores. ¿Es esto algo de que jactarse? ¿Prosperidad? ¿De qué clase?

¿Qué ha llevado a los niños A.S.D. al mundo en lugar de a la iglesia? ¿Y qué impide a los laicos traer a sus vecinos y amigos a la iglesia? También, ¿qué lleva afuera

por la puerta posterior de la iglesia a casi tantos nuevos conversos como son traídos por la puerta principal? La respuesta es obvia: sus constantes metas de recoger dinero y de pasar el plato por todos los servicios, y el martellos de hambre con la ausencia de la comida espiritual pura y saludable.

Esperamos que nunca más nos acusen de bajar de la “plataforma” sino que ustedes mismos, pastores, inmediatamente vuelvan sobre ella.

También les hacemos saber que los laicos no están tan ciegos como ustedes piensan que están de su falsa jactancia de prosperidad de recolección de almas de la cual ustedes nunca se retractan por medio de datos categóricos. Tal éxito nunca se lleva a cabo aquí en la tierra natal, sino siempre en tierras lejanas, tierras donde ninguno de nosotros tiene la manera de comprobar lo que dicen. ¿Por qué no hacer algo aquí? ¿Están los paganos más cerca de sus corazones que nosotros de la tierra natal?

Ustedes constantemente nos acusan de decir que ustedes practican el “engaño,” pero esto en ninguna forma cambia la verdad, pastores, y que entre más pronto lo sepan es mejor para ustedes. Un sistema de engaño es enteramente diferente de un sistema de robar a los pobres. Además, no estamos acusándolos de nada; solamente llamamos su atención a lo que la Inspiración dice; simplemente cumplimos con lo que se nos manda que hagamos. Aquí sigue nuestra comisión:

“Clama a voz en cuello, no te detengas; alza tu voz como trompeta, y anuncia a mi pueblo su rebelión, y a la casa de Jacob su pecado. . . ¿No es más bien el ayuno que yo escogí, desatar las ligaduras de impiedad, soltar las cargas de opresión y dejar ir libres a los quebrantados, y que rompáis todo yugo? ¿No es que partas tu pan con el hambriento y a los pobres errantes albergues en casa; que cuando veas al desnudo, lo cubras, y no te escondas de tu hermano? Entonces nacerá tu luz como el alba, y tu salvación se dejará ver pronto; e irá tu justicia

delante de ti, y la gloria del Señor será tu retaguardia.” Isa. 58:1,6-8.

Sus rumores de que han silenciado a La Vara y de que está muriendo, es otra declaración falsa. No, La Vara no. No olviden que la corrupción como la suya es lo que llevó a que se clavaran las tesis en las puertas de la catedral de Wittenberg. Vemos que las tesis están siendo clavadas ahora en las puertas de cada uno que patrocina y apoya este crimen atroz de robar a los laicos y de mantenerlos en tinieblas de la verdad de Dios para este tiempo.

Estamos seguros que ahora ven claramente que causó que la herida mortal de la bestia fuera sanada (Apoc. 13:3). Estamos también seguros que ahora están enterados de la verdad de que el diablo que está llevando a la iglesia cautiva es lo que hace a todo el mundo maravillarse en pos de la bestia (no podría ser todo el mundo sin incluir a la iglesia).

Es cierto que si ustedes han de escapar vivos de la venganza de Dios, no se atrevan a negar estos hechos ahora, tampoco se atrevan a rehusar levantarse y proclamar tan fuerte como les sea posible el reavivamiento y la reforma por toda la anchura y largura de Laodicea. No, estas no son palabras vanas, pastores. Escuchen lo que dicen los siguientes párrafos:

“Qué mayor engaño puede penetrar en las mentes humanas que la confianza de que en ellos todo está bien cuando todo anda mal. El mensaje del Testigo Fiel encuentra al pueblo de Dios sumido en un triste engaño, aunque crea sinceramente dicho engaño. No sabe que su condición es deplorable a la vista de Dios. Aunque aquellos a quienes se dirige el mensaje del Testigo Fiel se lisonjean que se encuentran en una exaltada condición espiritual, dicho mensaje quebranta su seguridad con la sorprendente denuncia de su verdadera condición de ceguera, pobreza y miseria espirituales. Este testimonio tan penetrante y severo no puede ser un error, porque es el Testigo Fiel el que habla y su testimonio debe ser correcto.” –*Joyas de los Testimonios*, Tomo 1, p. 327.

“Dios no ha cambiado para con sus siervos que guardan sus vestiduras sin manchas. Empero muchos dicen: ‘Paz y seguridad,’ entretanto que una ruina repentina va a sobrecogerlos. Nunca entrarán los hombres en el cielo, a menos que se arrepientan cabalmente, humillen su corazón por la confesión de sus pecados y reciban la verdad tal como es en Jesús. Cuando la purificación se efectúe en nuestras filas, no permaneceremos más tiempo ociosos, enorgullecidos de nuestras riquezas y de que nada nos falta.

“¿Quién puede decir con verdad: ‘Nuestro oro es probado en el fuego y nuestros vestidos no están manchados por el mundo?’ He visto a nuestro Instructor señalar vestiduras que se daban por justicia. Al desgarrarlas puso al descubierto la suciedad que cubrían. Luego me dijo: “¿No puedes ver con qué falsedad cubrieron su inmundicia y la corrupción de su carácter? ‘¿Qué, pues, la ciudad fiel ha venido a ser una ramera?’ ¡La casa de mi Padre es hecha un lugar de comercio, de donde se han retirado la gloria y la presencia divinas! Por esta causa hay debilidad y falta la fuerza.” –*Joyas de los Testimonios*, Tomo 3, pp. 253, 254; *Testimonios para la Iglesia*, Tomo 8, p. 261.

¿Qué testimonio más “penetrante y severo” que este esperan ustedes pastores?

Esta, pastores y laicos, es en verdad la voz de la profecía, y, por lo tanto, ahora no hay preguntas en sus mentes en cuanto a por qué estamos trabajando estrictamente dentro de la iglesia en lugar que para el mundo. Ahora se ve quienes emplean los Testimonios fuera de su contexto. No hay duda ahora que los laicos están levantándose en armonía y rompiendo las cadenas que atan a los pobres y que retrasa el progreso del evangelio.

Para resumir el asunto ahora, nosotros en verdad y en el nombre de Cristo les decimos: no alabarán a Dios que por amor de sus vidas, la verdad en tres cartas

consecutivas, incluyendo ésta, ha descubierto a todos ustedes que en su ceguera, auto-engaño y tibieza, el ángel de la iglesia de Laodicea ha hecho de la casa de Dios una cueva de ladrones, por medio del evangelio de Cristo ha hecho mercancía de su pueblo, y al torcer las Escrituras él ha intentado debilitar la confianza en los profetas. Por favor revisen nuestra carta anterior dirigida a ustedes.

Su asombrosa astucia de cubrir toda esta podredumbre de carácter y hacerlo aparecer como jardín de rosas bajo el cielo claro, ¡es demasiado! Y la causa de su terquedad de impedir a los laicos de venir en contacto con la literatura de La Vara y con sus adherentes es ahora para todos perfectamente comprensible. Ahora hay solamente una cosa para hacer si han de ganar otra vez el favor y respeto para con Dios y para con los hombres, y es el de tomar su posición del lado de la Verdad y luego poner sus maravillosas habilidades en acción por toda Laodicea para un regreso completo a Dios.

Espero que no me haya hecho su enemigo, pastores, por decirles la pura verdad en el temor de Dios, y por su propio bien eterno. Mejor es tratar con los asuntos involucrados y hacer lo que ustedes puedan para escapar del azote que se acerca ahora a sus puertas y a la puerta de cada uno que fracase de gemir y clamar por todas las abominaciones que están en su medio (Eze. 9 y *Testimonios para la Iglesia*, Tomo 5, pp. 75, 76).

Notarán que esta carta no es del hermano Houteff, sino del movimiento laico, imbuidos con el Espíritu y obrando.

Sinceramente de ustedes para una acción inmediata para un completo reavivamiento y reforma.



V.H. Jezreel, H.B.
(Director del Movimiento de Laicos de A.S.D.)
5T 75, 76

CARTA No. 4 DE JEZREEL

Apreciado santo guardador del sábadó, recordado por Dios:

Debido a que la hora así lo ordena, estamos saludándolo por su título nacido del cielo en lugar de su nombre terrenal. Estará contento de saber que un grupo de nuestros obreros del campo están todavía en su vecindario con planes de entrevistar a cada miembro de nuestra Denominación Adventista del Séptimo Día. Por esto le estamos enviando por correo este precursor porque comprendemos que usted está lleno de celo A.S.D. en una condición buena y regular, hambriento y sediento en pos de la verdad y justicia por medio de lo cual avanzar el Reino de Dios. ¿Recibió nuestras otras tres cartas que le fueron enviadas?

Como representantes autorizados del Movimiento Laico, estamos en una posición de contestar todas sus preguntas tales como cuándo y cómo vino el movimiento a la existencia, cuál es su posición, qué hace, etc. Luego, también, nos gustaría colocar ante usted las predicciones de él tal como se encuentra en la Biblia y en el Espíritu de Profecía, y de cómo llegó a nosotros para que usted esté bien equipado para ayudar a tantos como sea posible. Puesto que las actividades de este movimiento en profecía son ahora tan claras como el día, y tan frescas como el rocío de la mañana, se presentan por revelación Divina por medio de las Escrituras, las cuales hasta ahora eran para todos nosotros sólo misterios, especialmente los escritos de los así llamados profetas menores. Por esta razón usted querrá saber mucho más acerca de todo ello. Estamos seguros que usted se da cuenta que aun el sentido común en sí mismo enseña que estas profecías de la Biblia no están allí por adorno, sino más bien debido a que sus mensajes más importantes para los últimos días, son “alimento a tiempo” (Mat. 24:45) y están planeados para ser revelados y presentados al tiempo señalado. El mandamiento del Señor ahora es:

“Oíd la vara y a Quien la establece.” Miqueas 6:9

“Apacienta tu pueblo con tu vara, el rebaño de tu heredad, que mora solo en la montaña, en medio del Carmelo.” Miqueas 7:14

“He aquí sobre los montes los pies del que trae buenas nuevas, del que anuncia la paz. Celebra oh Judá, tus fiestas, cumple tus votos; porque nunca más volverá a pasar por ti el malvado; pereció del todo.” Nahum 1:15

“Despierta, despierta, vístete de poder, oh Sion; vístete tu ropa hermosa, oh Jerusalén, ciudad santa; porque nunca más vendrá a ti incircunciso ni inmundo.” Isa. 52:1

Por esta misma razón estamos felices y listos para servirle y presentarle la obra dada por nuestro Dios para este tiempo y compartir sus bendiciones con usted. Además le aseguramos que no hay fanatismo ni rodeos ni engaños en conexión con lo que tenemos que decir. Solamente hechos puros e incuestionable Verdad bíblica recientemente revelada, y eso es todo.

Ciertamente sabrá entonces las posibilidades que son tuyas y también las posibilidades de la obra de Dios sobre la tierra que ahora rápidamente está por terminarse, y del inminente regreso de Cristo para recoger la preciosa cosecha de la tierra.

Nos aventuramos a decirle aquí de algunas cosas que Dios ahora ha provisto para terminar su obra y ejecutarla en justicia y con prontitud. Él nos ha equipado con todas las credenciales necesarias nacidas del cielo y ayudas y provisiones necesarias de manera que, aparte de las iras infernales del diablo, aunque grandemente restringidas, no hay nada en nuestro camino para impedir o limitar el éxito de este movimiento. A continuación están algunas de las ayudas, que como usted ve, son

absolutamente únicas para este tiempo especial y nunca antes distribuidas tan libremente como lo son ahora:

Cada uno que se esfuerza en hacer todo lo que él o ella puedan hacer, ya sea poco o mucho, sea tiempo parcial o tiempo completo, se les provee ahora con literatura gratis en cantidad ilimitada, con transportación gratis, sea el viaje por una o cien millas de distancia, y cualquier gasto en el que uno pueda incurrir al ocuparse en esta sublime y grandiosa obra, son todos pagados por este Movimiento de Laicos.

¿Por qué es este llamado para actuar tan urgentemente? Debido a que la Inspiración definitivamente muestra que el tiempo del juicio de los muertos está por terminar y el tiempo del juicio de los vivos está por comenzar. Y puesto que hubo un mensaje especial con respecto al juicio de los muertos, es aun más importante que haya un mensaje especial tocante al juicio de los vivos, el anuncio del cual ya está aquí. El Espíritu de Profecía habla del mensaje en las siguientes palabras: “Vi ángeles que apresuradamente iban y venían de uno a otro lado del cielo, bajaban a la tierra y volvían a subir al cielo, como si se prepararan para cumplir algún notable acontecimiento. Después vi otro ángel poderoso, al que se ordenó que bajase a la tierra y uniese su voz a la del tercer ángel para dar fuerza y vigor a su mensaje. . . Este mensaje parecía ser un complemento al tercer mensaje, pues se le unía como el clamor de media noche se añadió en 1844 al mensaje del segundo ángel.” –*Primeros Escritos*, p. 277.

“ . . . La obra de Dios en esta tierra” la Inspiración continúa, “no podrá nunca terminarse antes que los hombres y mujeres abarcados por el total de miembros de nuestra iglesia se unan a la obra, y aúnen sus esfuerzos con los de los pastores y dirigentes de las iglesias. . .” –*Obreros Evangélicos*, p. 365

Comience su obra en su hogar y extiéndala tan lejos como se interese. Puede trabajar en nuestras comunidades adventistas del séptimo día, ya sea parte de su tiempo

o tiempo completo. También ahora se están dando cursos completos de entrenamiento gratuitos para estudiantes ministeriales que están en perfecta armonía con el siguiente mandato divino:

“Nuestras conferencias buscan en las escuelas obreros educados y bien entrenados, y ellas deberían dar a las escuelas el más sincero e inteligente apoyo. Luz ha sido claramente dada para que los que ministran en nuestras escuelas, enseñando la Palabra de Dios, explicando las Escrituras, educando a los estudiantes en las cosas de Dios, sean sostenidos con el diezmo (no con el pago de las cuotas). Esta instrucción fue dada mucho tiempo atrás, y ha sido repetida más recientemente vez tras vez.”
–*Testimonios para la Iglesia*, Tomo 6, p. 215 en Inglés.
Los estudiantes ministeriales ahora no necesitan pagar por la enseñanza ni por cuotas de entrada.

Ahora, nuestro lema adventista del séptimo día, “Cada adventista del séptimo día un misionero y cada misionero un predicador,” está volviéndose una realidad y está aumentando diariamente en intensidad. Realmente esto se está llevando a cabo a través del mundo adventista. Estamos seguros de que no querrá perderse tal oportunidad dada por Dios. Ahora se ha cumplido la Escritura: “A todos los sedientos: Venid a las aguas; y los que no tienen dinero, venid, comprad y comed. Venid, comprad sin dinero y sin precio vino y leche.” Isa. 55:1. Ahora el Señor ordena: “He aquí sobre los montes los pies del que trae buenas nuevas, del que anuncia la paz. Celebra oh Judá, tus fiestas, cumple tus votos; porque nunca más volverá a pasar por ti el malvado; pereció del todo.” Nahum 1:15

Puesto que cada necesidad en conexión con esta “obra de los últimos días,” incluyendo planes, se proveen ahora sin costo a cualquier obrero capaz y dispuesto, no hay nada que posiblemente podría impedirle de comprometerse en ella. Todo lo que se requiere de usted es su energía, su talento y su habilidad tal como Dios se los da. Es un verdadero placer de trabajar para el Señor,

por su Reino y por su pueblo, así como por nuestro propio hogar eternal.

La organización de la obra en su vecindario y en esta sección del estado muy pronto concluirá. Por lo tanto, es importante que nos contacte inmediatamente enviándonos por correo la tarjeta postal con la dirección incluida, o llamarnos para así hacer una cita para visitarlo en su propio hogar y a su tiempo conveniente, para exponerle confidencialmente la luz y planes de este “reavivamiento y reforma” nacidos del cielo que le fueron dados a la hermana White en una visión y de la cual ella escribió mucho en *Testimonios para la Iglesia, Tomo. 9*, p. 102. Léalo, no querrá perderse lo que ella escribió allí.

Llene ahora la tarjeta postal incluida y envíela por correo hoy, pero vigile sus pasos y cuente con encontrarse con el diablo, si es que él no ha hablado ya anticipadamente con usted, porque así instruye el Espíritu de Dios: “No esperemos nunca que cuando el Señor tenga luz para su pueblo Satanás se quede tranquilo y no haga ningún esfuerzo para impedir que sea recibida.” –*Testimonios para la Iglesia, Tomo 5*, p. 681. Sin embargo, recuerde que Satanás no se le aparecerá como uno que tiene cuernos y pezuñas, sino como un ángel de luz, como un amigo y siervo de Dios, y aún hasta esforzándose para personificar, si fuera posible, los propios atributos de Cristo.

Por lo tanto, no hay seguridad en nada sino sólo en la misma Palabra de Dios hablándole personalmente, no a través de un medio. “Amado,” aconseja la Inspiración, “no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios; porque muchos falsos profetas han salido por el mundo” (1 Juan 4:1) rastreando tras la verdad, porque si no hay verdad, no puede haber falsedad.

Entonces, instruye el Espíritu de Dios:

“Una luz preciosa ha de resplandecer de la Palabra de Dios, y no se atreva nadie a decir que cosa debe o que

cosa no debe ser expuesta al pueblo en los mensajes de iluminación que Él envíe, apagando así el Espíritu de Dios. Cualquiera que sea su puesto de autoridad, nadie tiene derecho de impedir que la luz llegue al pueblo. Cuando un mensaje viene en el nombre del Señor, nadie puede excusarse de investigar sus pretensiones. Ninguno debe arriesgarse, quedándose atrás y asumiendo una actitud de indiferencia y confianza en sí mismo, diciendo: "Yo se que cosa es verdad. Estoy satisfecho con mi posición. He tomado ya mi posición, y no me dejare mover de ella, venga lo que viniere. No escucharé el mensaje de este mensajero; porque se que no puede ser la verdad." Porque siguieron este mismo proceder, las iglesias populares fueron dejadas en tinieblas parciales, y por esto los mensajes del cielo no las han alcanzado." -*Consejos Sobre la Obra de la Escuela Sabática*, p. 29, 30.

"Pero guardaos de rechazar aquello que es verdad. El gran peligro para nuestros hermanos ha sido el de depender de los hombres, y hacer de la carne su brazo. Los que no han tenido el hábito de escudriñar la Biblia por sí mismos, o de pesar la evidencia, tienen confianza en los hombres prominentes y aceptan las decisiones que ellos hacen; y así muchos rechazan precisamente los mensajes que Dios envía a su pueblo si esos hermanos prominentes no los aceptan." -*Testimonios para los Ministros*, pp. 106, 107.

No permita que ninguna paz y seguridad, necesidad de nada le desvíe y le confunda. Sea un obrero de Dios, no haciendo nada sino sólo lo que la Inspiración dice.

No se olvide de enviar la tarjeta ahora mismo.

Sinceramente



V.T. Jezreel, H.B.
(Director del Movimiento Laico)

T5, 75

CARTA No. 5 DE JEZREEL

Estimados ministros y laicos:

La carga de este mensaje es especialmente para ustedes los ministros quienes parecen pensar que ustedes y el folleto titulado "*Una Respuesta a La Vara del Pastor*" han refutado las doctrinas que son enseñadas en las publicaciones de "La Vara del Pastor." Ciertamente ustedes han sido engañados por el folleto de los así llamados grandes hombres; supuestamente "hombres de experiencia." Queremos que sepan que ellos no han refutado nada, y a continuación aquí están los hechos evidentes:

Puesto que toda la carga de nuestros hermanos es refutar las doctrinas de la "Vara" tocante a la cosecha y los 144,000, trataremos ahora estrictamente estos dos temas. "*Una Respuesta a la Vara del Pastor*," p. 16 cita lo siguiente de *Palabras de Vida del Gran Maestro*:

"La cizaña y el trigo han de crecer juntamente hasta la cosecha; y la cosecha es el fin del tiempo de gracia." — *Palabras de Vida del Gran Maestro*, p. 50.

Por medio de esta cita los ministros tratan de hacernos creer que la "cosecha" se lleva a cabo después del cierre de la gracia. Sin embargo, ellos ciertamente deben saber que el "tiempo de gracia" no termina después del cierre de gracia sino antes; y que así la cita coloca a la cosecha antes de que el tiempo gracia termine; que el "fin del tiempo de prueba" causa el cierre del mismo. Siendo que ustedes los ministros están bien versados en el idioma Inglés, somos constreñidos a decir que ustedes mismos están tratando de hacerse creer que la cita dice lo que no dice, ustedes no pueden ser acusados de ignorancia o ceguera, sino de eludir deliberadamente la verdad, intentando refutar falsamente la "Vara" y de esta manera engañar a los laicos en cuanto al mensaje especial para estos tiempos de prueba. Si, "hombres de experiencia," pero, ¿de qué clase?

Uno puede leer a través de todo el folleto y encontrar cada cita así torcida y distorsionada. Si ellos no pudieron ver correctamente lo que “*Palabras de Vida del Gran Maestro*” dice, ciertamente la mayoría de ellos han fallado en ver que su error es corregido por la siguiente declaración inspirada:

“Vi luego el tercer ángel. Dijo mi ángel acompañante: ‘Su obra es terrible. Su misión es tremenda. Es el ángel que ha de separar el trigo de la cizaña, y sellar o atar el trigo para el granero celestial. Estas cosas debieran absorber completamente la mente y la atención.’” –*Primeros Escritos*, p. 118.

Esta cita, hermano, hermana, no necesita explicación. Esto también claramente muestra que la cosecha es antes del cierre de gracia, y que el mensaje del tercer ángel “sella” y “separa el trigo de la cizaña.” Todo adventista del séptimo día sabe que la obra de este ángel es durante el período del tiempo de gracia (durante el tiempo de salvación). Aquí vemos que la purificación del santuario (Daniel 8:14) es el juicio de los vivos, “la purificación de la iglesia” (*Testimonios para la Iglesia*, Tomo 5, p. 75), la cual es llevada a cabo destruyendo la “cizaña” y separando el “trigo.” Por consiguiente, el Fuerte Pregón comienza con un ministerio puro y lleno del Espíritu de Dios. Esto es mostrado claramente en los siguientes pasajes:

“Sólo a los que hayan vencido la tentación en la fortaleza del Todopoderoso se les permitirá tomar parte en proclamarlo [el Mensaje del Tercer Ángel] cuando éste se intensifique hasta llegar a ser el Fuerte Pregón.” –*Review & Herald*, Nov. 19, 1908.

“Revestida de la armadura de la justicia de Cristo, la iglesia entrará en su conflicto final. ‘Hermosa como la luna, esclarecida como el sol, imponente como ejércitos en orden,’ ha de salir a todo el mundo, vencedora y para vencer.” –*Profetas y Reyes*, p. 535.

Ningún lenguaje más claro puede ser empleado para declarar que el Fuerte Pregón es proclamado por un ministerio puro y que se lleva a cabo después de la separación o purificación (*Testimonios para la Iglesia*, Tomo 5, pp. 75, 77), entonces es que la obra es terminada en todo el mundo, y que es entonces cuando los santos son realmente llamados a salir de Babilonia a un lugar sin pecado –la iglesia purificada, el arca para hoy, el único lugar donde no caen las plagas.

Hermanos, nuestra esperanza y oración es que se sienten y seriamente se empeñen a estudiar la verdad adicional (*Primeros Escritos*, p. 277) para que no lleguen a exclamar amargamente: “Pasó la siega, terminó el verano, y nosotros no hemos sido salvos.” Jeremías 8:20. Como ustedes nuevamente ven, la cosecha se lleva a cabo durante el tiempo de salvación.

Hermanos, no pasen por alto esta Verdad tan importante. Definitivamente tomen su posición a favor de la verdad y denuncien completamente a los enemigos de ella, si han de escapar de la destrucción que se aproxima rápidamente, el “juicio en la casa de Dios” (1 Pedro 4:17). La situación demanda acción hasta el final, que un reavivamiento y una reforma se efectúen inmediatamente, a no ser que todos perezamos en nuestro engaño laodicense (*Testimonios para la Iglesia*, Tomo 9, pp. 102, 103).

Torciendo las revelaciones divinas como estas líneas lo demuestran, ustedes ministros pueden convencer al lector superficial de que ustedes han refutado la Vara de Dios, pero hasta aquí sabemos, que nunca han convencido a un davidiano de pensamiento normal, o a cualquier adventista que sabe razonar. Cualquiera que tenga poder normal para razonar puede leer el libro “Una Respuesta a la Vara del Pastor,” y se darán cuenta que “una respuesta” es todo lo que es. Ahora se ve claramente que no es el hermano Houteff sino ustedes los ministros que interpretan mal la Palabra de Dios y extravían a los laicos.

Ahora estudiemos la interpretación que la denominación hace con respecto al tema de los 144,000. Ustedes los ministros, nos dicen orgullosamente que ahora

la denominación ha alcanzado cerca de un millón de miembros, y que se han fijado doblar ese número. Por un lado ustedes se jactan de su rápido crecimiento, y por el otro lado, tratan de contradecir las enseñanzas de “La Vara del Pastor” que la gran multitud de Apocalipsis 7:9 son los segundos frutos de la cosecha. Al sostener positivamente que los santos vivientes han de ser pocos en número, y por vuestra jactancia acerca del rápido crecimiento de la denominación y de sus cientos de miles que ya están en la iglesia, así ustedes están creando una paradoja entre ustedes mismos y sus simpatizantes. Además de esto, ustedes admiten que la mayor parte de la obra está aún por ser hecha —que hay millones de millones aun en los Estados Unidos que todavía no han ni siquiera escuchado del nombre adventista del séptimo día, mucho menos del “evangelio eterno.” Por lo tanto hermanos, está muy claro que con esta proporción actual de crecimiento, cuando la obra sea terminada y Jesús venga a llevar a su iglesia a la tierra gloriosa, la denominación para entonces habrá crecido sólo algunos millones.

No obstante este cuadro que ustedes mismos han construido, sin embargo contrario a todo, enseñan que cuando Jesús venga habrá sólo 144,000 santos vivientes, ¡no más! ¿No están ustedes, ministros, confundidos y confundiendo a otros? Si ustedes realmente creen su teoría de los 144,000, entonces, en el Espíritu de Cristo, y tan siquiera por sus propias almas, ¿tomarán un papel y un lápiz, y por consiguiente, calcularán el porcentaje de santos y el porcentaje de diablos, o cizañas que constituyen aun ahora la membresía de nuestras iglesias? Siendo que la membresía ya suma no menos de 800,000, y si solamente hay 144,000 santos en ella, entonces, de acuerdo a esta proporción, una congregación de 100 miembros consistiría aproximadamente de ¡18 santos y 82 diablos! Y puesto que los oficiales que están a cargo de las iglesias son elegidos por el voto de la mayoría, ¿podemos ver quién los eligió, quién está al frente, y quién está al control de las iglesias? ¿Se preguntarán entonces por qué las cosas están como están?

Si esto es verdad que han de ser solamente 144,000 santos vivientes cuando Jesús venga, y si la membresía se duplica al final de 1953 o 1954 como el blanco parece ser, entonces a ese ritmo, de acuerdo a sus cálculos, para 1955 ¡habrá sólo 9 santos y 91 diablos de cada cien miembros! Por lo tanto, si la membresía se duplica varias veces antes de que Jesús venga para recibir a su iglesia, entonces ¡no habrá ni siquiera un santo de cada cien miembros! Si esto es así, entonces pregúntense ¿de quién es la iglesia? -¿del diablo o del Señor? ¿Y dónde la buscará cuando Él venga?

Estos tristes datos son tan altos como las montañas en contra de sus interpretaciones privadas, ministros, y como un abridor de ojos para sus ovejas. Por lo tanto, si ustedes continúan diciendo que no están dormidos, que su interpretación de la Palabra es incuestionable, que tienen toda la verdad para llevarlos a través de las puertas perlinas, que no tienen necesidad de nada más, entonces no hay esperanza; ya han ido demasiado lejos.

Aunque personalmente sabemos que hay muchos que no han sido gravemente engañados, que no han doblado sus rodillas ante Baal, quienes no han permitido que los encierren en corrales, por así decirlo, como ovejas y ganado, por impostores así llamados “hombres de experiencia” que controlan y alimentan al rebaño de Dios con alimento de baja calidad como estas líneas lo revelan.

Su jactancia acerca de las numerosas conversiones de la denominación en todo el mundo ahora los desafía a que honestamente contesten las siguientes preguntas: ¿Por qué están ustedes ministros jubilosamente trayendo multitudes a las iglesias si saben positivamente que solamente 144,000 de la vasta multitud de miembros de iglesia han de ser dignos de la salvación? ¿Por qué les están dando esperanza de un hogar en el Reino si saben positivamente que no pueden llegar allí? ¿No es esto un engaño absoluto y el mayor intento para infiltrar la iglesia con cizaña jamás oído, y no es esta una prostitución espiritual de la peor clase para llenar la iglesia de Dios

con diablos? En la siguiente cita la Inspiración amplía mucho más esta verdad:

“Vi rayos de luz que brillaban desde las ciudades y los pueblos, en las montañas y los llanos. La Palabra de Dios era obedecida, y como resultado, en cada ciudad y cada pueblo se levantaban monumentos a su gloria. Su verdad era proclamada en todo el mundo.” –*Testimonios para la Iglesia*, Tomo 9, p. 24

Los rayos de luz brillando desde las ciudades y los pueblos, desde las montañas y los llanos de la tierra y “monumentos” en cada ciudad y pueblo, representa una gran multitud y no meramente 144,000. Aun si no hubiera más de un rayo de luz o monumento en cada ciudad y en cada pueblo, el número de ellos sería mucho, mucho más que 144,000.

Para cubrir aún más la gran ceguera que está reflejada en los cálculos antes mencionados, un ministro explicó de esta manera: “Cuando la obra termine,” dijo, “habrá en la iglesia muchos miles más que 144,000 santos vivientes, pero en vez de ser trasladados, la gran mayoría de ellos tendrá que morir por las plagas o epidemias antes de que Jesús venga, porque ellos no pudieron ser lo suficientemente buenos para la traslación, ¡aunque lo suficientemente perfectos para la resurrección!”

¡Qué gran abridor de ojos para los laicos son estas notables doctrinas falsas! ¡Y qué poder convincente son las palabras de Cristo dirigidas a ustedes los ministros, al “ángel” de la iglesia de los laodicenses, para que admitan que son “desventurados, miserables, pobres, ciegos y desnudos.”! Apoc. 3:17. Si el Espíritu de Verdad no puede así convencerlos ahora, entonces nunca lo hará, sin embargo, la Sabiduría clama que es mejor que ahora confiesen a la membresía que ustedes son culpables de haberlos engañado y que tomen en serio el consejo del Señor:

“Por lo tanto, yo te aconsejo que de mí compres oro refinado en fuego, para que seas rico, y vestiduras

blancas para vestirte, y que no se descubra la vergüenza de tu desnudez; y unge tus ojos con colirio, para que veas. Yo reprendo y castigo a todos los que amo; sé, pues, celoso, y arrepiéntete.” Apoc. 3:18,19.

Como ven, su desnudez ya ha comenzado a ser descubierta. Por su propio bien estas cosas han sido mantenidas lejos de la vista de la gente, pero puesto que ustedes totalmente han rechazado por veinte largos años toda súplica enviada del cielo, ustedes están cosechando lo que plantaron. Y si ahora no responden a esta revelación final en contra de las abominaciones que hay en su medio, y a esta súplica para una reforma, entonces todo el mundo sabrá lo que ustedes los ministros han hecho en cuanto a intentos deliberados de engañar “aún a los elegidos,” los 144,000, que, de acuerdo a la profecía, ya se encuentran en la iglesia.

Si alguna vez intentan hacer algo diferente de lo que ahora están haciendo, es mejor que lo hagan ahora; ahora es el tiempo de tomar en serio lo que el Espíritu de Profecía nos ha amonestado por tanto tiempo. Por favor lean *Testimonios para la Iglesia*, Tomo 5, p. 75 y Tomo 3, p. 252 en Inglés.

¡No es una contradicción que ustedes los ministros enseñen por un lado sus herejías, y por el otro, que adviertan a los miembros que tengan cuidado de las enseñanzas de “*La Vara del Pastor*” porque dicen que enseña error. Qué paradoja es esta!

Lo que es realmente sorprendente, a pesar de todo, es que no son pocos, especialmente de los laicos, que sin preguntar y con sus ojos cerrados como pájaros en el nido, tragan cualquier cosa que sus confundidos ministros les dan. Y éstos son los mismos que animan a los ministros a hacer lo que ahora están haciendo. Los tales son muy perezosos para pensar y muy somnolientos para abrir sus ojos y estudiar por ellos mismos. ¡Ellos esperan que sus ministros los carguen en sus brazos hasta el cielo! Se han olvidado de que cada uno debe llegar allá con sus propios pies.

Ustedes han caído por causa de interpretaciones privadas (no inspiradas) de las Escrituras, tales como las que enseñan acerca de los 144,000, las cuales son verdaderamente increíbles. No toda la membresía está engañada, porque muchos de ellos están ya descubriendo que todos sus perpetradores son agentes secretos que promueven actividades no-adventistas. El verdadero pueblo de Dios sabe que aunque Jesús, con el nombre de Miguel, viene en un tiempo de angustia cual nunca fue, sin embargo, Él liberta a todo cuyo nombre está escrito en el libro, y que todo el pueblo de Dios que está en ese tiempo en Babilonia, el mundo, y así sujeto a las plagas, son todos llamados a salir (Apoc. 18:4), y como ellos son llamados a salir de ella y venir a la iglesia purificada, todos ellos escapan de las plagas; ninguno tiene que morir por causa de ellas. Todos ellos saben que si son suficientemente buenos para levantarse en la primera resurrección, son lo suficientemente buenos también para la traslación. Ellos saben que la norma para la salvación no es más baja para la resurrección que lo que es para la traslación.

Los ministros que han ido tan profundamente a las tinieblas, si han de ser rescatados, los laicos realmente deben hacerlos que les prueben sus enseñanzas con la Biblia, porque semejante teología tan extraña, inconsistente y errónea, herejía de la clase más baja, diseñada a propósito para combatir la verdad, es ciertamente para sumergirlos a ellos y a sus simpatizantes hasta el fondo del abismo. Si ellos continúan peleando en contra de la “Vara,” no les permita que le induzcan a algo más, o a algo relacionado a los caracteres, déjelos que combatan contra Ella en cuanto a lo que dice el mensaje.

Se les debe mostrar que lo que la “Vara” enseña lo prueba. Se les debe hacer entender que el seguir a hombres que han usurpado el título de “hombres de experiencia,” quienes han infiltrado la iglesia de hoy con cizaña y error, no en menor grado que los que introdujeron los maestros de herejía en el Sanedrín en los días de Cristo, los guiará a ellos y a sus simpatizantes al infierno.

Los ministros están aconsejando a los laicos que no lean la “Vara,” sino quemarla, solamente porque han determinado mantenerlos en tinieblas para que no se descubra el engaño al cual ellos los han guiado. Sin embargo, a la orden de los ministros de “ustedes no deben,” muchos de los laicos ya están empezando a entender que antes de que den su opinión y antes de que den algo por sentado, ellos tienen que investigar acerca de estas cosas por ellos mismos.

Gracias a Dios que los 144,000 no son todos los santos vivientes; que ellos sólo son las “primicias” (Apoc. 14:4) de la gran cosecha; que ellos no son de todas las naciones, sino solamente de las doce tribus de los hijos de Israel (Apoc. 7:4-8) –los frutos de la iglesia al comienzo de la cosecha (el juicio de los vivos). Sin embargo, la gran multitud que Juan vio después del sellamiento de los 144,000 son de “todas las naciones” (Apoc. 7:9) sobre las cuales reina Babilonia (Apoc. 17) y quienes son llamados a salir de ella (Apoc. 18:4). Ellos son los segundos frutos.

Dios tendrá una iglesia llena de santos, no de diablos. Ninguno tendrá que morir para ser salvo, pero todos tienen que vivir para ser liberados cuando Miguel se levante (Dan. 12:1)

“Y tu pueblo, todos ellos serán justos, para siempre heredarán la tierra; renuevos de mi plantío, obra de mis manos, para glorificarme. El pequeño vendrá a ser mil, el menor, un pueblo fuerte. Yo el Señor, a su tiempo haré que esto sea cumplido pronto.” Isa. 60:21,22. ¿No dicen también estas escrituras que habrá multitudes de verdaderos conversos y que no habrá demonios entre ellos? ¿Por qué limitamos al Señor?

Hermano, hermana, es su deber decir clara y bondadosamente a los ministros que el término “primicias” (Apoc. 14:4) definitivamente implica que han de haber segundos frutos, justo así como el término “primera resurrección” (Apoc. 20:5) implica que ha de haber

“segunda resurrección.” Dígales que es mejor que no hubieran intervenido con la Palabra de Dios. Dígales, que puesto que la Inspiración no dice que la gran multitud son los resucitados, que no tienen derecho a decir que ellos han de ser resucitados. Dígales que al añadir la palabra “resucitados,” y quitar las palabras “segundos frutos,” los cuales son implicados por el término “primicias,” es nada menos que deliberadamente añadir o quitar a la Palabra de Dios (Apoc. 22:18-20).

Solamente esto es suficiente para convencer a cualquier adventista despierto de que la iglesia va a la deriva en el mar sin “brújula ni compás,” Sin embargo, ¿no deberíamos estar agradecidos que la “Vara” ha encontrado a ambos, la brújula y el compás y que los podríamos obtener de nuevo si así lo deseamos?

Ministros, es cierto que si los laicos les permiten continuar con la insensatez de sus hombres dirigentes ¿resultaría no menos perjudicial para la iglesia que lo que hicieron los sacerdotes impíos en el tiempo de Cristo, quienes por medio de su insensatez, el Sanedrín demostró ser perjudicial a la iglesia del Antiguo Testamento? Si, tan seguro como Dios vive, su insensatez, obstinación y supuestamente buen juicio, ¿no demostrarán menos daño a la denominación que lo que la insensata y falsa filosofía de Hitler demostró ser perjudicial para Alemania?

¿Se dan cuenta ministros que en sus ataques en contra de “La Vara del Pastor,” ustedes no tratan en absoluto con los problemas involucrados, sin embargo, en lugar de esto ustedes presumen de las metas levantadas y de tener hombres santos dirigiendo las iglesias? ¿Cómo es que así podrían refutar la “Vara”? Obviamente ustedes los ministros no saben que tal jactancia es condenada por las Escrituras (Jer. 7:4). Es evidente que no han leído *Testimonios para la Iglesia*, Tomo 5, pp. 201-202. Hasta aquí ustedes mayormente han estado hablando y difamando el carácter por todos lados, ¡pero ahora tendrán que tratar con el problema! Estamos seguros que el Espíritu Santo demandará esto de ustedes a través de los laicos.

Puesto que la iglesia como un cuerpo desde el comienzo del mundo, nunca antes ha aceptado los mensajes nuevos que Dios le envía, y dado que el ministerio en todas las épocas y en toda iglesia ha combatido acerbamente contra la verdad, no es sorprendente que hagan lo mismo hoy. Vuestra decisión ahora, como siempre, por lo tanto debe ser del todo un asunto individual. Pero recuerden que su decisión no ha de ser sólo para unirse a algo, sino a Cristo y a su mensaje del juicio para la salvación y posteridad de la denominación. Permanezcan en ella y obren por su retorno a Dios. La iglesia no es Babilonia y no permitan que los intimiden para dejarla. Ellos podrán borrar sus nombres de los libros de la iglesia, los cuales ahora son mantenidos allí por ningún otro propósito que el de establecer sus metas y otras campañas para recaudar dinero, pero es todo lo que pueden hacer. Si ustedes quieren saber por qué la iglesia no es Babilonia y que significa Babilonia, entonces deberían estudiar *“La Vara del Pastor.”*

Si están convencidos de los hechos expuestos en estas páginas, y si oran por perdón y dirección, entonces serán felices y sus esperanzas no serán en vano. Pero si esto falla en abrir sus ojos, entonces, ¿qué esperanza hay para ustedes, sino permanecer para siempre en su autoengaño laodicense y pasar la eternidad con los que crucificaron al Señor. La recomendación del Espíritu para la enfermedad de los laodicenses es esta: “Orad sin cesar. Dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús. No apaguéis el Espíritu. No menospreciéis las profecías. Examinadlo todo; retened lo bueno.” I Tes. 5:17-21. Haced como los nobles bereanos que “recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñando cada día las Escrituras para ver si estas cosas eran así.” Hechos 17:11. “Entendiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada.” (2 Pedro 1:20), que solamente a través del don divino de interpretación la profecía puede ser interpretada. Cesen todas las actividades no adventistas y regresen a Dios. Eviten interpretaciones no inspiradas de las Escrituras porque serán guiados, no por el Espíritu

de “toda Verdad,” sino por el espíritu del diablo que está obrando a través de todo el que se involucra en interpretaciones privadas de las Escrituras para mantenerse ellos mismos y a otros en tinieblas y alejados del Espíritu de verdad en este preciso tiempo. “Dejaos del hombre, cuyo aliento está en su nariz; porque ¿de qué es él estimado? (Isaías 2:22), no obstante hagan algo para salvarlos.

Fielmente para un reavivamiento
y una reforma como nunca se ha
visto. 9T, p. 102.



V.T. Jezreel, H.B.
(Director del Movimiento Laico)
T5, 75

CARTA No. 6 DE JEZREEL



CUÍDENSE DE LOS FALSOS PROFETAS

Querido amigo:

Claramente vemos que la Escuela Sabática trimestral desea por medio de estos dibujos que usted conozca la Verdad tal como es en Jesús porque solamente Ella hace libre a cualquiera. Así que para ser uno de o uno con los 144,000 siervos de Dios sin engaño ¡sería una final y gran victoria, una seguridad eterna y una vida para siempre jamás!

Ahora es su oportunidad y usted no puede arriesgarse a perder a esta hora tan tardía. Por este motivo le estoy escribiendo estas líneas especiales. Y puesto que el consejo de la Inspiración es "Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que traza bien la palabra de verdad" (2 Tim. 2:15), usted positivamente sabe que esto es lo que Dios desea que haga.

Notamos que los 144,000 no son de las naciones gentiles, sino estrictamente de la iglesia, de las doce tribus de Israel –de los descendientes de Jacob (Apoc. 7:3-8). Por consiguiente, para concluir que no habrá más que 144,000 santos vivientes cuando Jesús venga por segunda vez, es decir, que ni una alma de las naciones gentiles ha de ser salva, lo cual, por supuesto, es contrario a las enseñanzas de la Biblia, no conforme a Isaías 8:20, ni en armonía con el testimonio de los profetas, ni tampoco en armonía con la ley.

Además, los 144,000 son sólo los primeros frutos (Apoc. 14:4), y donde hay primeros tiene que haber segundos frutos también porque de otra manera no puede haber primeros. Puesto que hay una primera resurrec-

ción, sabemos que hay una segunda. Los que fueron vistos después del sellamiento de los 144,000, la gran multitud de todas las naciones (Apoc. 7:9) son, por lo tanto los segundos frutos.

Además de su linaje de identificación racial hay las palabras “primeros,” “frutos,” “siervos de Dios,” “sellados” y “estando en pie sobre el Monte Sion” por medio de los cuales identificar quienes son los 144,000 y que son ellos. Obviamente ellos son llamados frutos porque son el resultado de la “cosecha,” la obra que separa la cizaña del trigo. La palabra “primeros” nos indica que ellos son la primera cosecha (grupo) para ser cosechados – separados de la “cizaña,” porque Jesús explica que la cosecha es el tiempo en el cual se separa la cizaña del trigo (Mat. 13:30).

A la cosecha se le llama de varias formas: (1) la purificación de la iglesia (*Testimonios para la Iglesia*, Tomo 5, p. 75); (2) la obra final para la iglesia (*Testimonios para la Iglesia*, Tomo 3, p 266 [Inglés]; *Joyas de los Testimonios*, Vol. 1, p. 335); (3) el tiempo en el cual el pez malo es echado fuera y el pez bueno es puesto en vasos (Mat. 13:47, 48); (4) la purificación del santuario (Dan. 8:14); (5) la purificación del templo (Mal. 3:1-3); (6) el juicio en la casa de Dios (1 Pedro 4:17; Dan. 7:10). Usted sabe que esta es Verdad positiva, y todo adventista del séptimo día lo sabe también.

La palabra “sellado,” ponerlo en el “granero,” ponerlo en “vasos,” etc. Todos son términos figurativos de seguridad total –la iglesia purificada durante el juicio en la casa de Dios y puesta aparte del mundo. Notamos que el juicio en la iglesia separa a los pecadores no arrepentidos, sin embargo el juicio en el mundo llama a venir a la iglesia a todos los arrepentidos –al pueblo de Dios que responde a la Verdad diciendo: “Salid de ella pueblo mío, para que no seáis partícipes de sus pecados, y no recibáis de sus plagas.” Apoc. 18:4. Claramente usted ve que esto es pura

Biblia. Deténgase, piense, revise de nuevo y no pase por alto esta oportunidad.

Puesto que la palabra primeros frutos [primicias] implica que habrá segundos frutos, y siendo que los primeros frutos son los siervos de Dios (Apoc. 7:3, 4), por lo tanto los segundos frutos deben ser cosechados por los primeros frutos. El hecho es que, es imposible para uno honestamente cuestionar o dudar de la verdad aquí expuesta sobre el tema. Es natural para uno preguntar: “¿qué pasa con los pecadores que no son capaces de estar firmes durante el juicio en la casa de Dios?” (1 Ped. 4:17). El pro-feta Isaías da la respuesta: “Porque he aquí que el Señor vendrá con fuego, y sus carros como torbellino, para descargar su ira con furor, y su reprensión con llama de fuego. Porque el Señor juzgará con fuego y con su espada a todo hombre; y los muertos del Señor serán multiplicados. Los que se santifican y los que se purifican en los huertos, unos tras otros, los que comen carne de cerdo y abominación y ratón, juntamente serán talados, dice al Señor. . . Y pondré entre ellos señal, y enviaré de los escapados de ellos a las naciones, a Tarsis, a Fut y Lud que disparan arco, a Tubal y a Javán, a las costas lejanas que no han oído de mí, ni han visto mi gloria; y publicarán mi gloria entre los gentiles. Y traerán a todos vuestros hermanos de entre todas las naciones, por ofrenda al Señor, en caballos, en carros, en literas, en mulos y en camellos, a mi santo monte de Jerusalén, dice el Señor, al modo que los hijos de Israel traen la ofrenda en utensilios limpios a la casa del Señor.” Isa. 66:15-17 19, 20.

Esta venida del Señor, definitivamente no es la venida de Cristo en las nubes, sino la de Malaquías 3:1-3 y también la de Mateos 25:31-33 y la de *Testimonios para la Iglesia*, Tomo 5, p. 646. En esta venida Él separa a los pecadores no arrepentidos de los arrepentidos. La separación en la casa de Dios se lleva a cabo por medio de la

destrucción de los pecadores, sin embargo la separación en el mundo es hecha por el llamado a los justos a salir fuera –como ve, son dos cosas diferentes. Los que escapan vivos son enviados a todas las naciones que no conocen a Dios ni su gloria, y desde allí ellos llaman a salir a los segundos frutos, como la escritura claramente los expone.

El llamado “Salid de ella, pueblo mío, para que no seáis partícipes de sus pecados, ni recibáis parte de sus plagas” (Apoc. 18:4) es por consiguiente la cosecha de los segundos frutos durante el juicio de los vivos, el único tiempo en el que se puede decir correctamente “para que no seáis partícipes de sus pecados.” Es decir, ellos son llamados a venir a la iglesia purificada donde no hay ni pecado ni pecadores, y por consiguiente no hay peligro de las plagas. Es el arca de hoy en día. Esta es luz del cielo que no se originó con el hombre sino con Dios. Ciertamente usted no puede arriesgarse a cerrar sus ojos a ella.

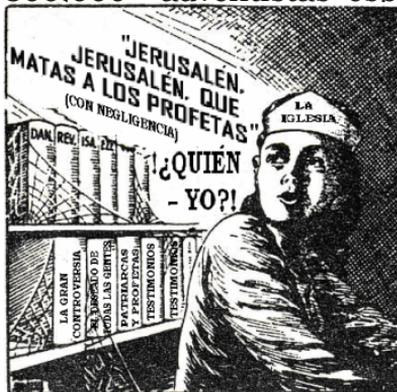
Usted podría ahora lógicamente preguntar: “¿De qué manera pueden los ángeles decir quién es cizaña y quién es trigo?” Ezequiel tiene la respuesta: “Y le dijo el Señor: Pasa por medio de la ciudad, por en medio de Jerusalén, y ponles una señal en la frente a los hombres que gimen y que claman a causa de todas las abominaciones que se hacen en medio de ella. Y a los otros dijo, oyéndolo yo: Pasad por la ciudad en pos de él, y matad; no perdone vuestro ojo, ni tengáis misericordia. Matad a viejos, jóvenes y vírgenes, niños y mujeres, hasta que no quede ninguno; pero a todo aquel sobre el cual hubiere señal, no os acercaréis; y comenzaréis, pues, desde los varones ancianos que estaban delante del templo.” Eze. 9:4-6. (Ver *Testimonios para la Iglesia*, Tomo 5, p. 196; *Joyas de los Testimonios*, Tomo 2, pp. 65, 66; *Joyas de los Testimonios*, Tomo 1, p. 335, y *Tomo 3*, pp. 266, 267 en Inglés). La cizaña es identificada por el hecho de que no gimen ni claman por las abominaciones hechas en la iglesia, y por lo tanto son dejados sin la señal. ¡Qué solemne es el tiempo al cual hemos llegado! Más solemne que la Pascua en Egipto –el tipo del mensaje de juicio de los vivos, el “complemento del tercer mensaje” (*Primeros Escritos*, p. 277).

Puesto que ninguna iglesia en su totalidad ha aceptado alguna vez un mensaje nuevo e impopular, y puesto que los ministros invariablemente han combatido contra cada mensaje nuevo que siempre vino a las iglesias, y como los ministros A.S.D. ya han rechazado este mensaje del juicio, el último, y están haciendo todo lo posible para mantenerlo lejos de los laicos, así ellos están, o a sabiendas, o sin saberlo engañando a los elegidos, los 144,000. La pregunta es, puesto que los ministros con prejuicio han cerrado los corazones de sus rebaños y han cerrado muy bien las puertas de la iglesia en contra del mensaje, ¿cómo alcanzará alguna vez el mensaje a los laicos? Jeremías tiene la respuesta en estos términos:

“Por lo tanto, yo os arrojaré de esta tierra a una tierra que ni vosotros ni vuestros padres habéis conocido, y allá serviréis a dioses ajenos de día y de noche; porque no os mostraré clemencia.” Usted puede ver fácilmente que el profeta en este capítulo, incluyendo este versículo, está hablando de la dispersión de las tribus de Israel por todas las tierras de los gentiles. Sin embargo, el versículo siguiente habla de su recogimiento y retorno a su patria; allí donde los 144,000 eventualmente estarán en pie con el Cordero, allí donde la iglesia purificada ha de estar. “No obstante, he aquí que vienen días, dice el Señor, en que no se dirá más: Vive el Señor, que hizo subir a los hijos de Israel de la tierra de Egipto; sino: Vive el señor que hizo subir a los hijos de Israel de la tierra del norte, y de todas las tierras adonde los había arrojado; y los volveré a su tierra, la cual di a sus padres. He aquí que yo envío muchos pescadores, dice el Señor, y los pescarán, y después enviaré muchos cazadores, y los cazarán por todo monte y por todo collado, y por las cavernas de los peñascos.” Jer. 16:13-16

Aquí se nos dice claramente que en el tiempo de la cosecha los siervos de Dios son compelidos primero a pescar al pueblo de Dios, y ya que nuestro primer contacto con ellos ha sido a través de la literatura,

por consiguiente, esto debe de ser la pesca. Justamente eso, también, porque como es esparcida por todos lados como las hojas de otoño, el pescado viene para examinarlo, lo encuentra que es bueno para comida, toma un bocado y es enganchado, por así decirlo. Sin embargo, ahora estamos en el período de cacería, y ya hemos empezado a cazarlos, estén ellos en la ciudad o en el campo, en lugares fáciles o difíciles de alcanzarlos. Dondequiera que vivan, ellos deben ser cazados, aunque no va a ser una tarea pequeña atrapar algo así como 300.000 adventistas esparcidos por todas partes sola-



mente en los Estados Unidos, además de esto, por encima de 500,000 esparcidos por todas las tierras extranjeras. Además, también es una obra muy costosa, demandando muchos cazadores con carros [de guerra] costosos (los más baratos no podrían aguantar), cubriendo cientos de miles de millas y requiriendo así tantos barriles de gasolina y aceite.

Esta no es una tarea pequeña, proporcionalmente nunca ha habido cosa parecida, y por consiguiente tomará a todo creyente de la verdad presente mantener esto en marcha para que la obra sea hecha, para que de esta manera podamos ir pronto a la Tierra Gloriosa.

Mirando a través de la corriente del tiempo, el consejo del Señor fue que oráramos por obreros, diciendo: “la mies a la verdad es mucha, mas los obreros pocos” (Luc. 10:2). ¿No responderemos a Su llamado? Y comenzar a orar mientras estamos haciendo todo lo que podamos para reclutar a los obreros y hacer posible para ellos que vayan? ¿O dejaremos a los hermanos que perezcan por falta de conocimiento en el último mensaje de Dios? —el juicio de los vivos, la obra de separación de los pecadores de entre los justos. Nunca ha habido antes una necesidad tan urgente de estudiar, orar y de conocer lo que es la Verdad.

Ya que hay sólo un Monte de Sion y una Jerusalén en

la tierra, y puesto que cada profeta de la Biblia predice que la cosecha de la gente es el regreso de ellos a la tierra prometida, la tierra que Él dio a sus padres, entonces los primeros frutos, los 144,000, son los primeros en regresar. Así es que acontecerá en los postreros días “que el monte de la casa del Señor será establecido por cabecera de montes, y más alto que los collados, y correrán a él los pueblos. Vendrán muchas naciones, y dirán: Venid, y subamos al monte del Señor, y a la casa del Dios de Jacob; y nos enseñará en sus caminos, y andaremos por sus veredas; porque de Sion saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra del Señor.” Miqueas 4:1,2.

Aquí es visto que aunque será una obra lenta y difícil como el del azadón (Isa. 7:25) –recoger los primeros frutos, ha de ser rápida y fácil como la de los bueyes (Isa. 7:25) –recoger los segundos frutos: un pueblo invitará a otro pueblo. Además, el tipo –el recogimiento de los primeros frutos de los muertos –la obra de Juan el Bautista, de Cristo, y de los apóstoles hasta el día de Pentecostés muestra la misma cosa –una obra aparentemente difícil, desalentadora y sin fruto. Pero después del Pentecostés los convertidos vinieron rápidamente y por miles. Así de esta manera ha de ser también ahora en el antitipo. Vemos que el programa de Dios para la terminación de la obra es completamente diferente de la manera que nosotros los adventistas del séptimo día hemos sido enseñados antes de que este complemento del mensaje del tercer ángel viniera. La Inspiración lo hace claro y sencillo para que cada uno pueda entenderlo. Puesto que ahora usted ve la importancia de este mensaje y lo solemne de la hora, le ruego llenar la tarjeta de citas incluida para que así podamos descubrir más el mensaje y su importancia para usted. Si no escuchamos de usted, nosotros, los cazadores, de todas maneras vamos a llamarlo. Nuestro contacto con usted será estrictamente confidencial a menos que usted mismo desee divulgar que está investigando el mensaje para este tiempo.

Ahora es su deber y privilegio dado por Dios, el deber de los laicos avanzar con todo el corazón la causa de Dios para ayudar a salvar a los hermanos, los 144,000, primero los primeros frutos, luego la gran multitud de todas las naciones. Ahora usted ve la importancia de trabajar estrictamente por la denominación antes de ser enviados a las naciones. Sólo así (a la manera de Cristo) podemos mostrar nuestro amor hacia nuestros hermanos que ministran. Qué pena y que tristeza y dolor si ellos se pierden a esta hora tan tardía del día. Después que todas estas cosas lleguen a ser claras y se fijen en su mente, por favor haga todo lo que usted pueda para hacerlos ver la verdad de Dios para hoy.

Sinceramente suyo por el recogimiento
de los primeros frutos primero,



V.H. Jezreel, H.B.
(Director del Movimiento Laico de los A.S.D.)
T 5 75

CARTA No. 7 DE JEZREEL

Estimados hermanos:

Por medio de la presente, sabrán que estamos pensando en ustedes y que verdaderamente intentamos terminar lo que el Señor ahora ha empezado en este estado. Pronto verán que no obstante cuan malamente los enemigos de la Verdad tratan de mantenerlos en tinieblas en cuanto a lo que está aconteciendo, pero el Señor no les permitirá. Él no los dejará ignorantes de la proximidad del juicio de los vivos, “la purificación de la iglesia,” –*Testimonios para la Iglesia*, Tomo 5, pp. 75, 76. Si le permiten, Él los iluminará en cuanto a ello aún más de lo que ha iluminado a su pueblo sobre el juicio de los muertos. Decimos aún más porque la última obra es de mayor importancia que la anterior. No hay comparación en importancia entre las dos. Esto es así porque la postrera tiene que ver con los mismos que llevan el mensaje y no con los que han ido antes de ellos. Puesto que estamos en constante contacto con los cuarteles generales de Dios, somos capaces de darles información de primera mano, y no de rumores, con respecto a las cosas de las cuales necesitan información verdadera e inteligencia concreta. Por lo tanto, es un gran privilegio y placer hacer una respuesta detallada a la hermandad ministerial sobre las objeciones generales en contra del mensaje adicional (*Primeros Escritos*, p. 277), el mensaje de la hora.

Antes que todo, ministros, sus suposiciones de que las publicaciones de la “Vara” enseñan algo que ustedes no enseñan es muy obvio. Claramente se ve que ustedes, o no han estudiado por ustedes mismos y han dependido de lo que otros les han dicho, o por el contrario, han ignorado deliberadamente los asuntos Involucrados. Además, sus críticas y las críticas de los que están con ustedes en lo que están haciendo en contra de la “Vara” de Dios, me recuerda de los intentos de los ministros E.S. Ballenger, Canwright y J.I. Esterlly de refutar los escritos de la hermana White y también de los guardadores del domingo cuando pelean la Verdad del Sábado.

Carta No. 7 de Jezreel

1.

Si es que ustedes los ministros esperan cualquier tipo de éxito, es mejor que empiecen a tratar con los temas involucrados en lugar de asesinar las personalidades y los caracteres. Estoy seguro que creen en los profetas de la Biblia, no por lo que eran personalmente, sino por lo que escribieron a través de la Inspiración. ¿Por qué no hacer lo mismo con la “Vara”? ¿Por qué tratan de juzgarla por los chismes y rumores? ¿Por qué no decirle a los laicos que dejen de seguir a los así llamados buenos y supuestos grandes hombres? No hay ninguno bueno y ninguno verdaderamente grande. ¿Por qué no empezar a enseñarle al pueblo de Dios que empiecen a seguir la Verdad misma, enfatizando el hecho que Ella sola es capaz de hacerlos libres. Escuchen lo que Dios dice acerca de los hombres:

“Dejaos del hombre, cuyo aliento está en su nariz; porque ¿de qué es él estimado? Isa. 2:22

Hermanos, empiecen a estudiar por ustedes mismos, y si realmente son buscadores de la Verdad, hambrientos y sedientos por la justicia, Dios les dará a través de su Espíritu el entendimiento correcto de su Verdad para este tiempo. Él no los dejará en la ignorancia de Ella. Sus promesas nunca fallan y sus enemigos nunca ganan.

Aunque las críticas de los hermanos en el ministerio son infantiles e indignas de atención, no obstante, para el beneficio de los que no son pensadores independientes, y para los que no están en una posición de conocer los hechos, intentaré honestamente y en el temor de Dios, y con lo mejor de la capacidad que Dios me ha dado, daré mi respuesta.

Las acusaciones de que el hermano Houteff tiene una “secretaria ficticia” en la sociedad E.W. son absolutamente falsas. Ella es tan real como uno puede ser. No hay nada ficticio en ella. Así como son falsas las acusaciones de que la Sociedad E.W. ha pretendido de tener sus cuarteles generales en otra ciudad que no es Waco. La sociedad no ha pretendido nada. Ha declarado abiertamente que la dirección del apartado postal,

y no los cuarteles generales de la sociedad están en otra ciudad. Ustedes deben estar al tanto del hecho de que cualquier persona, incluyendo al hermano Houteff, tiene el derecho de enviar y recibir correspondencia de cualquier oficina de correos que él escoja. No hay nada torcido, nada engañoso en eso, y ustedes seguramente deben de saber esto. No, no son los hechos del hermano Houteff, ministros, sino los hechos de sus propios colegas que pasan el tiempo siguiéndolo secretamente día tras día en busca de indicios por los cuales acusarlo falsamente lo cual prueba ser torcido y engañoso. Además, ningún hombre sabio de negocios gastaría miles de dólares sin considerar seriamente cual oficina de correos le traería los mejores resultados. Esto es lo que el hermano Houteff hace; y eso es lo que cualquier persona sensata haría, y esto es lo que molesta a los enemigos de la Verdad. Puesto que es posible que una oficina de correos no podría despachar a tiempo los cargamentos de correspondencia que él envía, ¿por qué no pensaron ustedes en esa dirección?

La carta de la Sociedad E.W. con fecha de julio 1, 1946, dice lo siguiente: "Por supuesto, nosotros no podemos saber por qué nos están difamando uniendo nuestro nombre con el de 'La Vara del Pastor,' pero si sabemos que ustedes han sobrepasado sus límites en publicar de una manera perjudicial sus declaraciones en contra de nosotros en un intento de arruinar nuestro negocio, y de frustrar nuestros esfuerzos para traer al pueblo ¡aquello mismo que ellos necesitan para su salud y felicidad!"

Hermanos ministros, aquí notarán que la carta no está tratando de negar la conexión de la sociedad con "La Vara del Pastor," sino que está seriamente objetando la forma difamatoria {calumniosa} en que la denominación asocia la sociedad con "La Vara del Pastor." La pregunta "¿cómo lees?" es muy pertinente aquí. Es tiempo que dejen de torcer y de mal interpretar.

Además de esto, la amenaza de la denominación de poner en lista negra a los laicos por leer cualquier cosa que les llegue a ellos por correo estampado en Waco, no es nada menos que romanismo, el cual perdió en el tiempo de Lutero y es seguro que pierda ahora.

Sus intentos de negarle a los laicos la libertad de investigar por sí mismos y de hacer sus propias decisiones es un engaño grotesco, porque al seguir este curso les están negando el conocimiento del día inminente de la destrucción del alma, -“el día del Señor grande y terrible,” el juicio de los vivos. ¡Ustedes los ministros actúan como si ustedes fueran los únicos capaces de detectar la diferencia entre la Verdad y el error; como si la sabiduría fuera a morir con ustedes; como si los laicos fueran ignorantes; como si ustedes fueran los espíritus de la Verdad; como si ustedes fueran a cargarlos en sus brazos hasta el Reino! Esto no es lo que el Espíritu de Dios enseña, sino que cada hombre esté plenamente convencido en su propia mente (Rom. 14:5). ¿No es el deber de ustedes decirles que “si estuvieren en medio de ella estos tres varones, Noé, Daniel, y Job, ellos por su justicia librarían únicamente sus propias vidas, dice Dios el Señor” (Eze. 14:14). Y si es verdad que los laicos son tan ignorantes y tan desprovistos del Espíritu, entonces, ¿para qué son buenos? ¿Y quién, si no ustedes ministros, son los responsables de dejarlos tan estúpidos como eso?, y al mismo tiempo, y contrario a lo que Cristo dice, haciéndoles creer que están listos para el Reino -¡que son ricos en Verdad y sin necesidad de nada más!

Como la denominación no ha hecho ningún progreso en la verdad desde la muerte de su fundadora llamada por el cielo, es obvio que la denominación no tiene nada de que jactarse; que ella está retrocediendo y está tan muerta espiritualmente como lo estaban los judíos desde el tiempo de la muerte del profeta Malaquías hasta la aparición de Juan el Bautista en el desierto de Judea. La línea de comunicación entre ella y Dios está cortada como lo estaba en el tiempo de Juan. Ella ahora no puede servir más “alimento a tiempo” a sus miembros al igual que los judíos no pudieron sin los profetas. Su ceguera a este hecho, y de su presunción de que “de ninguna cosa tiene necesidad” hace su herida incurable. Seguramente ustedes los ministros ahora claramente ven que a menos que ahora respondan al llamado de Dios e instruyan a sus rebaños para hacerlo también, estarán para siempre no sólo sin el Espíritu como lo están las

iglesias protestantes desde que rechazaron los mensajes de Dios, sino que también tendrán que llevar la responsabilidad por las almas perdidas de sus rebaños como también por sus propias almas. No, la “Vara” no ha comenzado a proclamar un mensaje bajo su propia responsabilidad individual. Clama su autoridad de la Inspiración para su proclamación así como también por su revelación.

Para hacer una mera declaración de que “La Vara del Pastor contradice a la Biblia y a los escritos de la hermana White, declaraciones que ninguno comprueba con hechos, es una falsedad manifiesta. Luego también su hábito de torcer los escritos de la hermana White y de ignorar las verdades más claras de la Biblia con el propósito de combatir contra la “Vara” es un acto tan malvado como lo fue el del Sanedrín al crucificar al Señor. Además el prohibir a los laicos a venir en contacto con “La Vara del Pastor” es prueba positiva de que la “Vara” dice la Verdad y que ninguno de ustedes puede probar de que está equivocada; sino que todos ustedes están determinados a mantener a los laicos en la ignorancia de Ella. Si la “Vara” está en error, pruébenlo con la Biblia, entonces ustedes no se preocuparán quien lee la “Vara.” Esta es la única manera honesta, sensata y estable de tratar con Ella. Sus farisaicas generalidades, difamaciones del carácter y de esparcir chismes no comprueba que la “Vara” no ha sido enviada por Dios, sino que a pesar de todo, ustedes están en contra de Ella.

Además por años la denominación ha estado abusando de las Escrituras y confundiendo y extraviando al público con su actitud de que no necesita nada y con sus interpretaciones privadas (no inspiradas) de las Escrituras. Por ejemplo, consideremos Apocalipsis capítulo 9, versículos 16 y 17.

“Y el número de los ejércitos de los jinetes era doscientos millones. Yo oí el número. Así vi en visión los caballos y a sus jinetes, los cuales tenían corazas de fuego, de zafiro y de azufre. Y las cabezas de los caballos eran como cabezas de leones; y de su boca salían fuego,

humo y azufre.” Esta es la descripción que Juan da de los 200,000,000 de caballos y jinetes.

Ahora comparen la propia descripción de los caballos y jinetes de la Inspiración con la ilustración de la denominación de ellos como es dada en “Pensamientos sobre Daniel y el Apocalipsis,” p. 510. ¿Por qué la denominación no puede usar la descripción de los caballos y jinetes de la Inspiración en su exposición de las Trompetas? ¿Por qué tuvieron ellos que hacer una descripción propia? La única respuesta que se puede dar es que el propio Espíritu de descripción no encaja con sus interpretaciones no inspiradas. La incapacidad de uno para interpretar correctamente sin el don de interpretación del cielo, sin embargo, se espera y se excusa. Pero decir que la visión que se le mostró al revelador a distancia tan grande, que él fue incapaz de ver correctamente las clases de cabezas y colas que los caballos tenían y de donde venían el fuego, humo y azufre para adaptar la visión para conformarse a su interpretación de ella, no sólo es un desafío contra la advertencia de Cristo en cuanto a añadir o quitar de las Escrituras (Apoc. 22:18,19), sino que es también una total blasfemia.

¿Ven ahora lo que los así llamados grandes “hombres de experiencia” están haciendo? Estos actos sin escrúpulos condenan a todos los que se jactan de santos que están dirigiendo la denominación.

Ahora estoy seguro de que ustedes ven la razón por qué está el nombre de “Blasfemia” sobre las siete cabezas de la bestia semejante a un leopardo (Apoc. 13). Y que si una cabeza simboliza un sistema religioso, entonces todos ellos deben de hacer lo mismo porque todos ellos son iguales excepto por la que tiene la herida en una de ellas, y todas ellas están en la bestia (el mundo) al mismo tiempo.

Si Juan no pudo ver exactamente como eran los caballos, entonces ¿cómo pudo él ver que todos los pescados en el mar murieron? (Apoc. 8:9). Y con semejante precedente de auto exaltación del estudio de las Escrituras como la clase que

ustedes los ministros han establecido, ¿cómo podría alguien estar seguro que cualesquiera de los profetas vio algo correctamente? ¿No se dan cuenta ministros que semejante insensatez e interpretaciones torcidas de las Escrituras son intentos satánicos de socavar la confianza de los hombres en los profetas y en la capacidad de Cristo para revelar y describir la Verdad a sus siervos? Consideren cuán perjudicial es el cargo contra la Interpretación, ¡qué destrucción de almas y blasfemia en contra del Espíritu Santo Quien guía a toda Verdad! y ¡cuán repulsivo debe ser para Cristo, especialmente porque viene de los que pretenden servirlo! Esto solo debería ser suficiente para mostrarles que el ángel (el ministerio) de los laodicenses está ciego y desnudo y en necesidad de todo. Por el bien de sus vidas y por las vidas de otros, apártense de esas doctrinas de demonios. Ellas son cualquier cosa menos la Verdad; cualquier cosa menos las señales del Espíritu de Profecía obrando. Pregúntense cuando Turquía o cualquier otra nación tuvo alguna vez ¡200,000,000 jinetes! Y si ustedes todavía se preguntan por qué Dios permitió que errores se filtraran en la iglesia, la respuesta es: De la manera como fomentaron y propagaron los errores Él puede al tiempo correcto, a un tiempo tal como éste, exponer a los obradores de iniquidad y demostrar a los laicos que su iglesia ahora está gravemente plagada por el diablo como lo estaba la iglesia judía en el tiempo de Cristo y en consecuencia despertar a los honestos y libertarlos de sus capataces y del turbión del azote (Isa. 28:13-15).

¡Aún temerosos de venir en contacto con el error! Espero que ya no más se engañarán a sí mismos que “La Vara del Pastor” está derribando cualquier cosa que Dios ha construido. Está aquí para “restaurar todas las cosas,” no para derribarlas. Sin embargo, en cuanto a su acusación que la “Vara” enseña que la iglesia es Babilonia, los desafiamos a presentar la declaración.

Ciertamente, la iglesia es la iglesia de Dios, pero los que están a cargo de ella no son mejores que los que estaban a cargo del Sanedrín en el tiempo de Cristo. Esto es debido a que Dios tiene consideración suprema por su iglesia que Él así ha invadido su iglesia ahora con su Verdad como Él invadió la iglesia judía en el tiempo de Cristo, y de esta manera reclamar su pueblo derribando a aquellos que están esclavizándolos ilegalmente, enseñándoles doctrinas de demonios como ya se mostró en los párrafos de arriba, y prohibiéndoles de venir en contacto con la verdad celestial para este tiempo de crisis. ¿Ven por qué la Conferencia General no es ahora más la voz de Dios para su pueblo (Boletín de la Conferencia General, sesión 34, Vol. 4, Extra No. 1, abril 3, 1901, p. 25, Col. 1,2) que lo que fue el Sanedrín para los judíos en el tiempo de Cristo?

Les rogamos hermanos que dejen de escuchar el falso clamor de paz y seguridad de los hombres que están extraviándolos, que tienen puesta su fe en la prosperidad falsa de la iglesia, sino por el contrario, que escuchen lo que Cristo está diciendo a los laodicenses. Crean en Él por el bien de su Palabra y escapen por el bien de sus vidas. Unjan sus ojos con este colirio que el Cielo ofrece para que sus ojos puedan mantenerse abiertos y de esta manera sus nombres puedan estar escritos en el libro de la vida en lugar de tenerlos en los libros de los hombres que ahora usan los registros de los libros sólo como un medio para recaudar dinero para alimentarse a sí mismos, para combatir la Verdad y para mantener al pueblo de Dios ignorante de Ella, y al mismo tiempo hacer creer que ellos son las autoridades máximas de la iglesia del cielo. No, esta ciudad (iglesia) no es su olla y ellos no son la carne en ella. Eze. 11:3,11. Además la Inspiración declara:

“ . . . Los que han confiado en el intelecto, el genio o el talento no estarán entonces al frente de las tropas. No se mantuvieron al paso con la luz. A los que demostraron ser infieles no se les encomendará el rebaño, Pocos serán

los hombres grandes que tomarán parte en la obra solemne del fin. Son autosuficientes, se han independizado de Dios, y Él no puede usarlos. El Señor tiene siervos fieles quienes se han de manifestar en la hora de zarandeo y prueba. . .” –*Testimonios para la Iglesia*, Tomo 5, p. 76. ¡Qué!

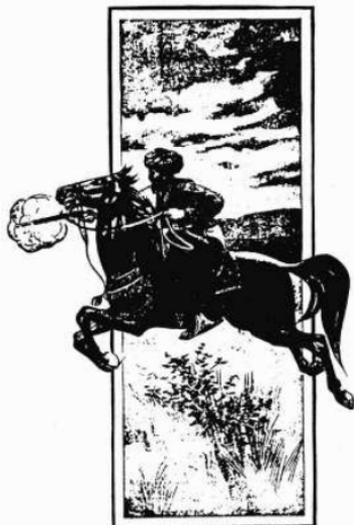
¿Mantenerse al paso con la luz insistiendo que ustedes no necesitan nada más?

“Los que no sienten pesar por su propia decadencia espiritual ni lloran sobre los pecados ajenos quedarán sin el sello de Dios. El Señor ordena a sus mensajeros, los hombres que tienen las armas de matanza en la mano: ‘Pasad por la ciudad en pos de él, y herid; no perdone vuestro ojo, ni tengáis misericordia. Matad viejos, mozos y vírgenes, niños y mujeres, hasta que no quede ninguno; mas a todo aquel sobre el cual hubiere señal, no llegaréis; y habéis de comenzar desde mi santuario. Comenzaron pues desde los varones ancianos que estaban delante del templo.’ ” –*Testimonios para la Iglesia*, Tomo 5, p. 196; *Joyas de los Testimonios*, Tomo 2, p. 65. Aquí ustedes ven lo que realmente es el sello de Dios.

Levántense contra las abominaciones y ahora tomen sus posiciones con este reavivamiento y reforma (*Testimonios para la Iglesia*, Tomo 9, p. 102), llamado por el Testigo Fiel a los laodicenses (*Joyas de los Testimonios*, Tomo 1, pp. 327, 328). Leer *Joyas de los Testimonios*, Tomo 1, pp. 334-336; Ezequiel, capítulo 9. Permitanle a Él que los manifieste.

Ahora consideren honestamente el dibujo animado del cielo del mensaje para hoy, de sus portavoces, de sus directores enviados del cielo. Luego miren a su pobre falsificación. Ministros, ahora ustedes ven que esto no es un juego, sino que es la demanda propia del cielo que reposa en sus regazos ahora para hacer su decisión de a quién van a servir. Si el Señor es Dios, entonces servidle, pero si es Balaam, entonces sirvanle.

Sinceramente su amigo y hermano siempre firme por la Verdad y fe, aunque la mayoría nos abandone, para ser héroes por Dios –“hombres maravillosos.” Zac. 3:8.



V.T. Jezreel H.B.

V.T. Jezreel, H.B.
(Director del Movimiento Laico)
5 T 80

CARTA No. 8 DE JEZREEL

EL FOLLETO DE ADÁN Y LA VARA DEL PASTOR

Estimado Amigo:

Aquí está la verdad del cielo del folleto del pastor Adán. No es necesario decir que es iluminador así como interesante. Usted pronto verá esto después de que empiece a leer. Usted ha esperado mucho tiempo esta información y ahora la tiene.

El folleto del pastor Adán es como todos los otros que están en contra de la literatura de La Vara del Pastor, y muy claramente muestra que el folleto contiene sólo la mitad de la verdad con respecto a “La Vara del Pastor.” Lo que queremos decir por verdad a medias está aquí demostrado por Mateo 27:5 y Hechos 1:18: “Y [Judas] arrojando las piezas de plata en el templo, salió, y fue y se ahorcó.” Mateo 27:5; “Este, pues, con el salario de su iniquidad adquirió un campo, y cayendo de cabeza, se reventó por la mitad, y todas sus entrañas se derramaron.” Hechos 1:18. Estas dos mitades, puestas juntas, es lo que dice toda la historia del crimen y la muerte de Judas. Pero los anticristianos que vivían en los días de los apóstoles, dijeron:

“Estos registros opuestos positivamente se contradicen el uno al otro, y sus autores son nada menos que engañadores.”

¿Pero fueron ellos? Mateo 27:5 dice la primera parte de la historia –que Judas se ahorcó. Y Hechos 1:18 dice la segunda parte de ella –la forma en que él murió. Leyendo los dos registros juntos, ellos nos dicen que Judas se ahorcó, excepto que o el lazo o la rama se rompió, y que Judas cayó de cabeza sobre algo, tal vez un palo, o un tronco que rasgó su abdomen, luego sus entrañas se

derramaron y que de esa manera él murió. Esta armonía entre los dos escritores del Evangelio puede ser obtenida solamente si el lector lee para conocer la Verdad, no si él está buscando clavijas donde colgar sus dudas.

La literatura en contra de la Vara, muy claramente muestra que citando de la Vara las conclusiones a las que la Vara llega, pero dejando fuera las aseveraciones sobre los cuales ella las hace, los autores del folleto no están tratando de probar lo que la Vara en realidad es, sino fabricar trampas para que los lectores del folleto caigan en ellas. ¿Cómo hacen ellos esto? –Para refutar “La Vara del Pastor,” citan declaraciones de Ella, pero dejando fuera las aseveraciones ¡sobre las cuales las declaraciones son hechas! Esta práctica injusta de verdad a medias, lo verán claramente en los siguientes pasajes que el folleto cita de La Vara del Pastor.

“Note que la separación se lleva a cabo justamente al comienzo de la COSECHA; también que la cizaña es recogida primero. La separación marca el comienzo de la COSECHA. LA COSECHA ES EL FUERTE PREGÓN DEL MENSAJE DEL TERCER ÁNGEL. –“La Vara del Pastor, Tomo I, p. 104.” El Folleto de Adán, p. 8.

La primera palabra citada de la Vara en el folleto, usted ve, que es la palabra “note,” por medio de la cual la Vara llama la atención al hecho que la declaración en la cita está basada sobre la información mostrada en las líneas que anteceden a la cita. Separando la prueba sobre la que la declaración es hecha, el folleto hace que las declaraciones de la Vara aparezcan ásperas, sin fundamento y falsas.

Aquí está otro ejemplo: Además citando de la Vara, el autor del folleto de Adán de nuevo omite las razones básicas de la Vara por las declaraciones que Ella hace, y empieza con la palabra de la Vara “note:”

“Note que la existencia del nombre actual ADVENTISTA DEL SÉPTIMO DÍA –es condicional, de otra manera el

NOMBRE será vomitado de la boca de Dios –“La Vara del Pastor, Tomo I, p. 101” Folleto de Adán, p. 9.

Obra de esta clase, es peor que colgar a un hombre sin oírlo. Es enterrarlo vivo y a sus testigos también. Es una injusticia violenta para la Vara, con la intención de engañar totalmente a cualquiera que lea el folleto. Y lo que es más que esto, es el hecho que puesto que la Vara sostiene que su revelación es inspirada, y ya que nadie se ha sentado alguna vez para probarlo de otra manera, la literatura contra la Vara es en contra de la Verdad del cielo y blasfemia en contra del Espíritu de toda Verdad - ¡maldad sin igual!

Obviamente las aseveraciones sobre las que la Vara hace sus declaraciones son dejadas fuera de las citas porque los autores del folleto reconocieron que la Vara prueba sus puntos y si fueran citados derribaría la idea que el folleto está tratando de poner. Por la misma razón los simpatizantes del folleto instruyen a los laicos a no leer la literatura de “La Vara del Pastor” y no hablar con sus adherentes.

Usamos la forma plural, autores del folleto, porque el folleto no tiene nada original; es decir, el folleto y toda la literatura en contra de la Vara es solamente una copia de “Una Respuesta a La Vara del Pastor.” La práctica injusta del folleto es vista a través de toda la literatura en contra de la Vara –distorsionando la Vara y engañando a la gente. ¿Por qué hacen ellos esto? Porque los que están en contra de la Vara están en contra de la Verdad y en contra de Cristo y su pueblo. Ellos quieren mantener para siempre a los laodicenses en su teoría de no “necesitar nada” y en tinieblas de la verdad para hoy.

La Vara no hace declaraciones sin sentido; lo que dice lo prueba. Pero debido a que los que están en contra de la Vara, juzgan a otros por ellos mismos, ellos constantemente acusan a la Vara de tomar los escritos de la hermana White fuera de contexto pero nunca presentan el incidente. Qué cierta es la declaración, “tú que juzgas haces lo mismo.” (Rom. 2:1). ¡“La regla de oro” es pisoteada bajo los pies por los que pretenden promoverla!

Tengamos ahora una prueba de sus hábitos de citar de los escritos de la hermana White y del sistema que ellos tienen de interpretar. Aquí está:

“La cizaña y el trigo han de crecer juntos hasta la COSECHA; y la COSECHA ES EL FIN DEL TIEMPO DE GRACIA –Palabras de Vida del Gran Maestro, p. 50.” El folleto de Adán, p, 8.

Esta cita ellos la interpretan que significa que el trigo y la cizaña han de crecer juntos hasta que el tiempo de gracia se cierra y que entonces la cosecha ha de comenzar. Pero, ¿dice la cita eso? –todo lo contrario, dice que “la cizaña y el trigo han de crecer juntos hasta la cosecha,” después explica que la cosecha finaliza el tiempo de gracia –que después que el tiempo de gracia termina, ¡entonces es que el tiempo de gracia se cierra!

Si fueran honestos en su comprensión de los escritos de la hermana White y de la Biblia, y si fueran honestos en su obra en contra de la Vara, entonces ¿por qué dejaron fuera el registro del tiempo en el cual la Biblia coloca la cosecha? ¿Y por qué dejaron fuera las declaraciones de la hermana White que reprueba sus conclusiones erróneas de la cosecha? Aquí está lo que la Biblia dice: “Pasó la ciega, terminó el verano, y nosotros no hemos sido salvos.” Jer. 8:20. Cualquiera que quiera la verdad puede ver que, puesto que, conforme a la profecía, nadie puede ser salvo después de la cosecha, por lo tanto, la cosecha es el tiempo de gracia que finaliza el tiempo de gracia, esto causa que la gracia se cierre, que esto trae el fin del mundo.

“En el tiempo de la ciega” (Mat. 13:30), mis amigos, significa que la cosecha es un corto tiempo, el último, el tiempo en el que se separa el trigo de la cizaña, el pez bueno del malo (Mat. 13:47, 48), los cabritos de las ovejas (Mat. 25:31-33) –el penitente del impenitente, los seguidores de la Verdad de los seguidores de hombres, los que tienen la marca de la bestia (Apoc. 13:17) de los

que tienen el sello de Dios (Eze. 9:4). La cosecha y el juicio de los vivos son términos sinónimos, como pueden ver. Esto es Biblia y esto es Verdad a la cual la hermana White agrega: “Vi luego al tercer ángel. Dijo mi ángel acompañante: Su obra es terrible. Su misión es tremenda. Es el ángel que ha de separar el trigo de la cizaña, y sellar o atar el trigo para el granero celestial. Estas cosas debieran absorber completamente la mente y la atención.” –*Primeros Escritos*, p. 118.

“Sólo a los que hayan vencido la tentación en la fortaleza del Todopoderoso se les permitirá tomar parte en proclamarlo [el Mensaje del Tercer Ángel] cuando éste se intensifique hasta llegar a ser el Fuerte Pregón.” – *Review & Herald*, Nov. 19, 1908.

“Y tu pueblo, todos ellos serán justos, para siempre heredarán la tierra; renuevos de mi plantío, obra de mis manos, para glorificarme. El pequeño vendrá a ser mil, el menor, un pueblo fuerte. Yo el Señor, a su tiempo haré que esto sea cumplido pronto.” Isa. 60:21, 22.

Mis amigos, estas citas son claras y al punto. No son fábulas inventadas astutamente. Todas ellas señalan que el Tercer Ángel ha de efectuar la ciega, que la iglesia será purificada; que el Fuerte Pregón ha de ser proclamado por un ministerio puro, que la iglesia ha de ser “hermosa como la luna, esclarecida como el sol, imponente como ejércitos en orden, ha de salir a todo el mundo, vencedora y para vencer.” –*Profetas y Reyes*, p. 535.

Los enemigos de la verdad han cerrado fuertemente los ojos de la gente en contra de esta verdad y como resultado ellos están en un engaño terrible. El Espíritu de Dios dice:

“Vi que el residuo no estaba preparado para lo que viene sobre la tierra. Un estupor, como letargo, parecía suspendido sobre el ánimo de la mayoría de aquellos que

profesan creer que tenemos el último mensaje. Mi ángel acompañante exclamó con intensa solemnidad: “¡Preparaos! ¡Preparaos! ¡Preparaos!, porque la ardiente ira del Señor ha de manifestarse pronto. . .” –*Primeros Escritos*, p. 119.

Además, la Inspiración suplica: “Despierta, despierta, vístete de poder, oh Sion; vístete de tu ropa hermosa, oh Jerusalén, ciudad santa; porque nunca más vendrá a ti incircunciso ni inmundo.” Isa. 52:1

Note que después que esta llamada a despertar es hecha a la iglesia, a Sion y Jerusalén, de allí en adelante el inmundo y el incircunciso no estarán más en la iglesia. Además de esto el profeta Nahum agrega:

“He aquí sobre los montes los pies del que trae buenas nuevas, del que anuncia la paz. Celebra, oh Judá, tus fiestas, cumple tus votos; porque nunca más volverá a pasar por ti el malvado; pereció del todo.” Nah. 1:15

Note nuevamente, mi amigo, que Dios está dirigiendo sus ojos a uno que ha enviado para traerle paz y efectuar un reavivamiento y una reforma entre su pueblo, y que de allí en adelante los malvados no más volverán a pasar por la iglesia, son cortados. Pregúnteles a los que atacan a la Vara por qué todas estas referencias son ignoradas por los de la literatura en contra de la Vara, y que le expliquen lo que estas referencias significan, y si no, que expliquen lo que estas líneas muestran.

Por supuesto, es increíble que los ministros del Evangelio tratarán con la verdad tan deshonestamente, pero aquí tienen la verdad al descubierto. Cerrarán sus oídos a la suplicante Palabra de Dios y sus ojos a lo que el enemigo experto, el diablo, hace de los así llamados “hombres de experiencia.” ¿“Hombres de experiencia”? Si, pero, ¿de qué clase? ¿Mira usted cuán profundamente están engañados los laodicenses, y quién los engaña? No, no son lobos vestidos de ovejas sino los agentes del

diablo en mantos ministeriales, y no en menor grado del que sus agentes en mantos sacerdotales engañaron al pueblo en los días de Cristo. Por favor no me malentiendan. No estoy hablando con malicia en mi corazón, sino con la esperanza de despertar a los laodicenses dormidos. No, no odio a nadie, y no estoy diciendo más, no, ni siguiera tanto como Cristo mismo y Juan el Bautista dijeron cuando pronunciaron lo siguiente contra los “hombres de experiencia” en sus días:

“¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! Porque devoráis las casas de las viudas, y como pretexto hacéis largas oraciones; por esto recibiréis mayor condenación. ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque recorréis mar y tierra para hacer un prosélito, y una vez hecho, le hacéis dos veces más hijo del infierno que vosotros, ¡Ay de vosotros guías ciegos! que decís: Si alguno jura por el templo, no es nada; pero si alguno jura por el oro del templo, es deudor.

¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque diezmaís la menta y el eneldo y el comino, y dejáis lo más importante de la ley: la justicia, la misericordia y la fe. Esto era necesario hacer, sin dejar de hacer aquello. ¡Guías ciegos, que coláis el mosquito, y tragáis el camello! ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque limpiáis lo de fuera del vaso y del plato, pero por dentro estáis llenos de robo y de injusticia. ¡Fariseo ciego!

Limpia primero lo de dentro del vaso y del plato, para que también lo de fuera sea limpio. ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque sois semejantes a sepulcros blanqueados, que por fuera, a la verdad, se muestran hermosos, mas por dentro están llenos de huesos de muertos y de toda inmundicia. Así también vosotros por fuera, a la verdad os mostráis justos a los hombres, pero por dentro estáis llenos de hipocresía e iniquidad. ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas!

porque edificáis los sepulcros de los profetas y adornáis los monumentos de los justos, y decís: Si hubiéramos vivido en los días de nuestros padres, no hubiéramos sido sus cómplices en la sangre de los profetas. Así que dais testimonio contra vosotros mismos, de que sois hijos de aquellos que mataron a los profetas. ¡Vosotros también llenad la medida de vuestros padres! ¡Serpientes, generación de víboras! ¿Cómo escaparéis de la condenación del infierno?” (Mat. 23:14-16; 23-33).

“Al ver él que muchos de los fariseos venían a su bautismo, les decía: ¡Generación de víboras! ¿Quién os enseñó a huir de la ira venidera?” (Mat. 3:7).

No, mi amigo, el que ahora le dice que la Vara critica, habría tan prontamente acusado al Señor si él hubiera estado viviendo en sus días. La Vara no acusa a nadie, solamente dice la verdad como Dios la da.

No hay nada en los pasajes de la Biblia y del Espíritu de Profecía de las cuales el folleto cita que dice e implica que la matanza de Ezequiel nueve se lleva a cabo después de que la gracia se termina para el mundo. Investigue y vea.

Estos ministros que están en contra de la Vara pueden pretender que son divinamente designados, pero si lo son, entonces deben recordar que los hijos de Arón (Nadab y Abiú) fueron también escogidos divinamente, sin embargo después de desobedecer cayeron muertos. También que ellos recuerden que el ángel tibio (el ministerio) de la iglesia de los laodicenses ha de ser vomitado, y no deben olvidarse que “El mensaje del Tercer Ángel ha de alumbrar la tierra con su gloria; pero sólo a los que hayan vencido la tentación en la fortaleza del Todopoderoso se les permitirá tomar parte en proclamarlo cuando éste se intensifique hasta llegar a ser el Fuerte Pregón.” –*Review & Herald*, Nov. 19, 1908. Tampoco deben pasar por alto el hecho de que solamente unos pocos hombres grandes tomarán parte en la obra

y que aquellos que han confiado en el intelecto, el ingenio o el talento no serán los líderes de la obra, que Dios tiene otros siervos que Él ha de manifestar. Leer *Testimonios para la Iglesia*, Tomo 5, pp. 75, 76. Siempre recuerden que el JUICIO comienza por el santuario. . . Leer Ezequiel 9:2-7 y 1Pedro 4:17.

“La Vara del Pastor” considera como doctrinas adventistas del séptimo día solamente aquellas que son aprobadas por la Inspiración, pero los que están en contra de la Vara llaman doctrinas adventistas del séptimo día a todo lo que se enseña en la iglesia, sea verdad o sea falso. Luego ellos comparan sus doctrinas hechas por hombres con las doctrinas de “La Vara del Pastor,” y porque las doctrinas están en desacuerdo, ellos hacen aparecer que la Vara está en error. He aquí una herejía con que la Vara está en desacuerdo:

“Y el número de los ejércitos de los jinetes era doscientos millones. Yo oí su número. Así vi en visión los caballos y a sus jinetes, los cuales tenían corazas de fuego, de zafiro y de azufre. Y las cabezas de los caballos eran como cabezas de leones; y de su boca salían fuego, humo y azufre.” (Apoc. 9:16, 17). Esta es el cuadro que Juan da de los 200,000,000 caballos y jinetes.



Ahora compare la descripción de la propia Inspiración de los caballos y jinetes con la ilustración que la denominación da de ella tal como es dada en “Pensamientos acerca de Daniel y Apocalipsis,” p. 510.

¿Por qué la denominación en su exposición de las trompetas no puede usar la descripción de los caballos y jinetes propia de la Inspiración? ¿Por qué tienen que inventar su propia interpretación?

La única respuesta que se puede dar es que la descripción propia del Espíritu no se ajusta a sus interpretaciones no inspiradas de las Escrituras. La inhabilidad de uno para interpretar correctamente sin el don de interpretación del cielo, no obstante, es esperado y es excusable. Pero decir que la visión fue mostrada al revelador a una distancia tan grande que él no pudo ver con exactitud la clase de cabezas y colas que tenían los caballos y de donde venían el fuego, el humo y el granizo para poder confeccionar la visión para que concuerde con la interpretación de ellos, no es solamente un desafío contra la amonestación de Cristo en cuanto a añadir o quitar de las Escrituras (Apoc. 22:18, 19), sino que es también una absoluta blasfemia. ¿Ve usted ahora quién está enseñando error y quién está engañando al pueblo?



Las acusaciones contra la Vara de que la Vara está llamando a la iglesia Babilonia es otra falsedad. La Vara prueba que la iglesia no es Babilonia y que esta es la razón por la cual sus adherentes permanecen en la iglesia en lugar de salirse de ella, y esta es la misma razón por la cual los que están contra la Vara están tratando de mantenerlos fuera de las iglesias.

En cuanto a que es la bestia semejante a un leopardo de Apocalipsis trece, todos sabemos que la denominación no ha establecido doctrina sobre ello. Por lo tanto, miremos a esto a la luz de la Verdad revelada para hoy. Puesto que la bestia semejante a un leopardo es una parte de las bestias simbólicas de Daniel siete, vamos a dar un vistazo todas las bestias de la Biblia en una sola descripción.

Estas bestias de la visión de Daniel son simbólicas del mundo en diferentes períodos. Por ejemplo, veamos la cuarta bestia en sus dos fases: Primero fue vista teniendo diez cuernos. Luego otro cuerno pequeño subió de entre los diez y tres fueron arrancados. Ningún estudiante sensible de la Biblia estaría en desacuerdo que esta bestia, como todas las otras, representa al mundo. La cuarta bestia de Daniel describe el régimen de Roma pagana y luego el régimen de Roma papal –el mundo en ese tiempo.

Todos los adventistas enseñan que el simbolismo de la bestia en su totalidad no representa al papado, que solamente el cuerno pequeño que tenía una boca que hablaba como hombre representa el papado, que los otros cuernos representan los reinos que habían de surgir en ese tiempo, y que la bestia en su segunda fase simboliza tanto el poder religioso como el político del mundo. Puesto que el cuerno pequeño es una combinación de cuerno y cabeza, éste representa un sistema de iglesia-estado –poder civil y religioso. De igual manera, la bestia semejante a un leopardo de Apocalipsis 13 no representa en su totalidad al papado. El papado es representado solamente por una de sus cabezas, la cabeza que fue herida. Sus diez cuernos, lo mismo que la bestia de Daniel cuatro, representan los reinos del mundo. Así como la bestia de Daniel representa el mundo de esos días, la bestia de Juan representa el mundo de hoy. Sus cuernos están coronados porque representan el mundo después que una de sus cabezas fue herida, después que los reinos tomaron sus tronos y reinaron independientes de la iglesia.

Ahora, puesto que la cabeza herida simboliza una iglesia, un sistema religioso, y puesto que todas las siete cabezas están en la bestia al mismo tiempo, no levantándose y cayendo una después de la otra, el simbolismo de la cabeza está positivamente representando un mundo multi-sectario, las iglesias de hoy. Así tenemos el simbolismo gráfico del cielo del mundo tal como actualmente nunca ha sido desde que el sistema de iglesia-estado fue derrocado, y desde entonces vino la multitud de sectas. Esto es Biblia y esto es verdad.

Puesto que el número siete es el número bíblico para representar totalidad, y puesto que la blasfemia está sobre todas las siete cabezas, no sobre los cuernos, la descripción a la luz de la Verdad presente claramente describe al cristianismo en apostasía, y las blasfemias en la literatura contra la Vara asegura esa verdad. La reforma infligió la herida y la apostasía la sanó.

Al asociar el nombre Babilonia con esta bestia es añadir a la Palabra de Dios. Y al hacer esto para pelear contra la verdad, el acto es blasfemia. No hay nada en esta bestia que indique que es Babilonia. Babilonia es representada por la bestia escarlata de Apocalipsis 17, la bestia que simboliza el mundo después que la iglesia es purificada, después que la imagen de la bestia es hecha, después de un segundo gobierno de iglesia-estado viene a existencia, el siguiente régimen mundial. Este es Babilonia.

Este es el día en el cual “todas las cosas” han de ser restauradas, y este es el día para cada individuo, independientemente uno del otro, de decidir si estos maestros contra la Vara son los profetas antitípicos de Baal.

Fielmente de ustedes para abrir los ojos a la Verdad, y un corazón para juzgar un mensaje por medio de la Palabra y no por quien lo trajo.



V. H. Jezreel, H. B.

CARTA No. 9 DE JEZREEL

PROSPERIDAD Y SEGURIDAD GARANTIZADA

Apreciado A.S.D. Creyente de la Verdad Presente:

Este es un mensaje personal para usted de cómo prosperar y disfrutar la vida a su máximo. La prosperidad y la seguridad están aquí garantizadas –su póliza de seguros que no tiene límite. Por lo tanto, le estoy enviando esto prontamente, esperando que lo disfrute y se beneficie por medio de él. Y he aquí como trabaja:

“He aquí, yo envío mi mensajero, el cual preparará el camino delante de mí; y vendrá súbitamente a su templo el Señor a quien vosotros buscáis, y el ángel del pacto, a quien deseáis vosotros. He aquí viene, ha dicho el Señor de los ejércitos.” Mal. 3:1

La promesa aquí es que el Señor enviará un mensajero, y como el cuarto capítulo de Malaquías es sólo una continuación de la historia en el tercero, se nos dice que el mensajero es el Elías antitípico (4:5), el que ha de “restaurar todas las cosas” (Mat. 17:11) y la Inspiración de una edición posterior, y en un mensaje especial amonesta a los ministros adventistas del séptimo día:

“La profecía debe de cumplirse. El Señor dice: “He aquí, yo os envío al profeta Elías, antes que venga el día del Señor grande y terrible.” Alguien debe venir con el espíritu y el poder de Elías, y cuando él [en inglés] aparezca, los hombres posiblemente dirán: “Eres demasiado piadoso, no interpretas las Escrituras de la debida manera. Déjame decirte cómo tienes que predicar tu mensaje.” – *Testimonios para los Ministros*, pp. 475, 476.

Hay dos puntos principales a notar en estas citas: (1) que el mensaje y el mensajero aquí mencionados son

los últimos; (2) que ellos han de restaurar todas las cosas; (3) que hay peligro para algunos de hacerse los insensatos al atreverse a decirle al mensajero cómo debe enseñar su mensaje –¡asumiendo tomar el lugar de Dios!

Este versículo de Malaquías tres, como usted rápidamente verá, encontró solamente un cumplimiento parcial típico con Juan el Bautista, y que su cumplimiento antitípico no sólo es ahora inminente, sino que aparte de la primera venida de Cristo es el más importante. Notemos ahora por qué es más importante:

La promesa es que el Señor ha de enviar un mensajero, alguien con un mensaje, y que con el mensaje, el mensajero ha de preparar el camino para la venida del Señor a su templo. Notamos que el propósito de la venida del Señor es para purificar su templo, la iglesia, y en especial a los Levitas –el ministerio.

“¿Y quién podrá soportar el tiempo de su venida? ¿O quién podrá estar en pie cuando Él se manifieste? Porque Él es como fuego purificador, y como jabón de lavadores. Y se sentara para afinar y limpiar la plata; porque limpiara a los hijos de Leví, los afinara como a oro y como a plata, y traerán al Señor ofrenda en justicia.” Malaquías 3:2,3. No, no antes que esta obra sea hecha para el ministerio pueden ellos ofrecer ofrendas aceptables a Dios, como usted puede notar.

Claro es que este capítulo de Malaquías fue escrito especialmente para el pueblo fiel de Dios en este tiempo, el tiempo en el cual la purificación de la iglesia se lleva a cabo, el tiempo en que el buen pescado es puesto en cestas y el malo es “echado fuera.” Mat. 13:47,48. Después que la purificación se efectúa, notamos que –

“Será grata al Señor la ofrenda de Judá y de Jerusalén, como en los días pasados, y como en los años antiguos.” Mal. 3:4.

“Y vendré a vosotros para juicio; y seré pronto testigo contra los hechiceros y adúlteros, contra los que juran mentira, y los que defraudan en su salario al jornalero, a la viuda y al huérfano, y los que hacen injusticia al extranjero, no teniendo temor de mí, dice el Señor de los ejércitos. Porque yo el Señor no cambio; por esto, hijos de Jacob, no habéis sido consumidos.” Mal. 3:5, 6.

La Inspiración aquí explica como comienza el juicio de los vivos, cómo la purificación del santuario en la tierra se lleva a cabo (Dan. 8:14). Y habiendo descubierto la sorprendente irresponsabilidad de su pueblo hacia los infortunados de entre ellos, y el aprovecharse de otros, siempre que sea posible, Él entonces confirma que no cambia; que Él es el mismo Dios justo que no se equivoca; que sus estatutos y ordenanzas antiguos son para siempre; que no los ha cambiado; que Él restaurará todas las cosas. Él, como usted verá, finalmente viene al verdadero problema, luego ruega que su pueblo acepte su remedio.

Él dice: “Desde los días de vuestros padres os habéis apartado de mis leyes, y no las guardasteis. Volveos a mí, y yo me volveré a vosotros, ha dicho el Señor de los ejércitos. Mas dijisteis: ¿En qué hemos de volvernos?” Mal. 3:7.

Ya que su pueblo aún no ve en lo que ellos se han desviado de sus ordenanzas, Él específicamente señala e inmediatamente suplica, por acción:

¿Robará el hombre a Dios? Pues vosotros me habéis robado. Y dijisteis: ¿En qué te hemos robado? En vuestros diezmos y ofrendas. Malditos sois con maldición, porque vosotros, la nación toda, me habéis robado. Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dice el Señor de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde.” Mal. 3:8-10.

La frase “toda la nación” robando a Dios es debido a que el mensaje antiguo, “el juicio de los muertos” (para la proclamación del cual la Denominación Adventista del Séptimo Día específicamente fue llamada), es ahora pasado como es el mensaje del diluvio de Noé, y como los oficiales denominacionales ya han rechazado el mensaje del juicio de los vivos, y no obstante todavía están recogiendo los diezmos del pueblo, ellos como una nación (como una denominación) están robando a Dios.

“Son muchas las preciosas verdades que contiene la Palabra de Dios, pero es *“la verdad presente”* lo que el rebaño necesita.” –*Primero Escritos*, p. 63.

Note que no a los Levitas, o a algún otro lugar o pueblo, sino al alfolí de Dios han de ser traídos los diezmos y las ofrendas. Y por ninguna otra razón que para que Su alfolí pueda tener los medios para distribuir alimento espiritual, “alimento a su tiempo.” Estas palabras definitiva y positivamente muestran que el único apoyo, con el cual el mensaje de la purificación de la iglesia tiene para llevar adelante su obra son los diezmos y las ofrendas de su pueblo fiel; y que en ninguna otra manera podría el mensaje ser distribuido y de ninguna otra forma los gastos podrían ser cubiertos. Esta es la razón de Dios por la cual no se deben pasar los platos de colectas en nuestras reuniones, tampoco ningún dinero recaudado en cualquier forma, y para esparcir nuestra literatura por todas partes como las hojas de otoño sin dinero y sin precio al pueblo. En otras palabras, La literatura, el ministerio y los obreros bíblicos –aquellos que traen el mensaje de la hora a su puerta, han de ser pagados por los diezmos y las ofrendas que llegan al alfolí del Señor. Por lo tanto, Dios pide a su pueblo fiel que gustosamente responda a su llamado y suficientemente provea la necesidad. Él pide esto no solamente para la prosperidad de su alfolí, sino también para la prosperidad de su pueblo.

¿Por qué deben los portadores del mensaje venir a su puerta para poder traerle el mensaje? –porque como usted ya lo sabe, la mayoría de los ministros han

cerrado las puertas de la iglesia y las mentes y corazones de los laicos en contra del mensaje del Señor para hoy día. Ellos han hecho esto en no menos grado que los sacerdotes lo hicieron en los días de Cristo. El Señor en el tiempo de Jeremías previó que el ángel (ministerio) de la iglesia de los laodicenses harían esta obra impía en contra de Él y su pueblo de tal forma que mantendrían para siempre a los laodicenses en su auto-engaño. Hablando de la dispersión del antiguo Israel entre las naciones, y del recogimiento del Israel antitípico, en el capítulo dieciséis de la profecía de Jeremías, la Inspiración explica así:

“He aquí que yo envío muchos pescadores, dice el Señor, y los pescarán, y después enviaré muchos cazadores, y los cazarán por todo monte y por todo collado, y por las cavernas de los peñascos.” (Jer. 16:16).

Aquí se nos dice claramente que en el tiempo del recogimiento los siervos de Dios son compelidos primero a pescar a Su pueblo, y luego a cazarlos. Puesto que nuestro primer contacto con ellos ha sido a través de la literatura, ella, por lo tanto, debe de ser la pesca. Y justamente es llamada así, porque como es esparcida por todas partes como las hojas de otoño, el pez viene para examinarla, ver si es buen alimento, tomar un bocado y ser enganchado, por así decirlo. Sin embargo, ahora estamos en el período de cacería, y ya hemos empezado a cazarlos, estén ellos en la ciudad o en el campo, en lugares fáciles o difíciles de alcanzarlos. Dondequiera que ellos vivan allí deben de ser ellos cazados, aunque no será una tarea fácil atrapar en los hogares algo así como 300,000 o más adventistas esparcidos por todos los Estados Unidos solamente, además de esto, más de 500,000 o más esparcidos por todas partes en las tierras extranjeras. Como ve, esta es una obra grande y costosa, exigiendo muchos cazadores con costosos carros de guerra (los más baratos no podrían soportar la tarea), cubriendo cientos de miles de kilómetros y requiriendo muchos barriles de gasolina y aceite. Esta no es una

tarea pequeña, proporcionalmente nunca ha habido algo igual, y por consiguiente tomará la fuerza unida de todo creyente de la Verdad presente para continuar y terminar la obra para que así podamos ir pronto a la Tierra Gloriosa.

Si, es una gran empresa y una grande obra con una gran promesa, requiriendo múltiples de cientos de miles de dólares y todas las personas capaces y dispuestas que Él pueda obtener para cazar cientos de miles de adventistas del séptimo día “en las cavernas y en las rocas” en todo el mundo. Es decir, es una tremenda responsabilidad que difícilmente describe la carga, pero tan claro como es el día, se destaca el hecho importante que vale la pena y que no podemos fracasar, y que su pueblo responderá tanto al mensaje como a la ayuda del Señor en contra del valiente [Jue. 5:23; Isa. 49:24]. Y cuán agradecidos debemos de estar que a cada uno se le ha dado el privilegio y la oportunidad de una manera o de otra para compartir el “bien hecho siervo fiel”

A la luz de la Verdad revelada ahora usted claramente ve que Dios acepta solamente lo que su pueblo amante de la Verdad y buscador del Reino, gustosa y alegremente da. Él aborrece las dádivas obtenidas por medio de ruego, gran presión y de campañas. Él desafía a su pueblo a probarlo, ahora en el tiempo de recogimiento, traer de todo corazón sus diezmos y ofrendas a su alfolí del juicio de los vivos y ver si Él no abrirá las ventanas de los cielos y derramar bendiciones hasta que sobreabunde. Por consiguiente Él asegura:

“Reprenderé también por vosotros al devorador, y no os destruirá el fruto de la tierra, ni vuestra vid en el campo será estéril, dice el Señor de los ejércitos. Y todas las naciones os dirán bienaventurados; porque seréis tierra deseable, dice el Señor de los ejércitos.” Mal. 3:11,12.

Ahora que el tiempo del Señor ha llegado para que abiertamente manifieste su poder, cualquiera que desee prosperidad y publicidad puede tenerlas, “Porque es

tiempo de que el juicio comience por la casa de Dios; y si primero comienza por nosotros, ¿cuál será el fin de aquellos que no obedecen el evangelio de Dios? 1 Ped. 4:17.

Aunque podamos haber estado en la clase que describe las siguientes palabras, aún podemos retornar a Él y Él nos perdonará y abrirá nuestros ojos para que ahora podamos ver que hay una diferencia entre el que sirve a Dios y el que no le sirve.

“Vuestras palabras contra mí han sido violentas, dice el Señor. Y dijisteis: ¿Qué hemos hablado contra ti? Habéis dicho: Por demás es servir a Dios. ¿Qué aprovecha que guardemos su ley, y que andemos afligidos en presencia del Señor de los ejércitos? Decimos, pues, ahora: Bienaventurados son los soberbios, y los que hacen impiedad no sólo son prosperados, sino que tentaron a Dios y escaparon. Mal. 3:13-15.

“Entonces los que temían al Señor hablaron cada uno a su compañero; y el Señor escuchó y oyó, y fue escrito libro de memoria delante de Él para los que temen al Señor, y para los que piensan en su nombre. Y serán para mí especial tesoro, ha dicho el Señor de los ejércitos, en el día en que yo actúe; y los perdonaré, como el hombre que perdona a su hijo que le sirve. Entonces os volveréis, y discerniréis la diferencia entre el justo y el malo, entre el que sirve a Dios y el que no le sirve.” Mal. 3:16-18.

Habiendo vuelto a Dios y habiendo probado esa nueva experiencia con el Señor, su pueblo fiel anhela juntarse para hablar el uno con el otro acerca de sus bendiciones. Conscientes de su alegría del corazón y de su vivo deseo de comunicarse sus bondades el uno al otro, Él promete escribir un libro eterno de memoria.

Ahora podemos aferrarnos con certeza a las promesas de Dios y hacerlas nuestras. ¡Qué privilegio y qué

oportunidad es ahora la nuestra! Mire y vea la diferencia entre el método de Dios para apoyar su obra y el sistema romano el cual se lleva ahora a cabo en la iglesia: pasando platos, fuertes diálogos, días especiales, venta de libros, grande presión, campañas, ventas, subastas, recolección de cosechas, ofrendas de cumpleaños, ofrendas de navidad, ofrendas de presentación de niños, ventas de Dorcas, ¡fondos de inversión y por qué no! Y como ninguna de estas ventas para sacar provecho es bíblica, y como todas son de origen pagano y condenadas por las Escrituras, no pueden ser consideradas ofrendas voluntarias. Escudriñe y vea.

En lugar de guardar el sábado, el día es dedicado para levantar fondos, y en vez de una casa de oración, la iglesia es vuelta en una guarida de ladrones –asqueando a los observadores, y muy desanimador para que un miembro invite a un amigo o vecino al servicio de la iglesia. ¿No es extraño que Dios no obre ahora por traer a muchos a la iglesia? (*Testimonios para la Iglesia*, Tomo 6, p. 371 –en Inglés)

Fue esta clase de cosas lo que suscitó a Lutero en acción cuando veía a los sacerdotes viviendo en lujo por medio de explotar las conciencias de la gente y haciendo al pobre más pobre. La verdadera adoración y el plan de Dios para apoyar su obra deben ahora ser restaurados.

Si se necesita algún reavivamiento y reforma en cualquier línea, ciertamente se necesita en ésta, y nadie está exento de tener una parte en ello si toma en serio la Palabra de Dios y si rehúsa en estar de acuerdo con las abominaciones antes mencionadas.

El mensaje pronto alcanzará a cada hogar adventista del séptimo día y el “juicio en la casa de Dios” (1 Ped. 4:17) comenzará; por lo tanto no hay tiempo que perder. “Estas cosas debieran absorber completamente la mente y la atención” (*Primeros Escritos*, p.118).

Ahora en el día de restauración, hermano, hermana, Dios le está llamando a que se levante y escuche su ruego:

“Clama a voz en cuello, no te detengas; alza tu voz como trompeta, y anuncia a mi pueblo su rebelión y a la casa de Jacob su pecado.” (Isa. 58:1).

Sea bondadoso, pero en ninguna manera simpatice con el pecado del pecador y no trate de cubrir el pecado. Por su propio bien y por el bien de la vida de los hermanos apártese de las abominaciones y reciba la marca de la liberación de Dios de las sendas armas de los ángeles. Lea Ezequiel nueve e Isa. 66:15-17.

Finalmente, porque sus ojos vean la necesidad de limpiar y sabiduría para restaurar todas las cosas.



V. H. Jezreel, H. B.

